

LETICIA FEDUCHI

Dossier de prensa

Galería de Arte Sigüenza

Plaza Obispo D. Bernardo 5
19250 Sigüenza (Guadalajara / SPAIN)

(+34) 691806060

sonia@galeriasiguenza.com

www.galeriasiguenza.com

instagram: [@galeriasiguenza](https://www.instagram.com/galeriasiguenza)

Tiempo y objetos

★ Leticia Feduchi

★ Sala d'Art Artur Ramon

PALLA. 23 • M 302-39-70 • HASTA EL 75
DE OCTUBRE • ENTRE 150.000 Y 350.000
PESETAS

FRANCESC MIRALLES

Ignoro si muchos recuerdan la exposición de Leticia Feduchi (Madrid, 1961) en el Palau Moja, hace once años, cuando justo terminaba sus estudios. Seguramente son pocos quienes recuerdan aquellas obras que evidenciaban ya una personalidad poco común en una joven artista. Ahora, Rafael Moneo, al presentar las veintiséis obras que Leticia Feduchi exhibe en la sala Artur Ramon, insiste en su sutileza "que no permite que distingamos entre aquello que es fruto exclusivo de los sentidos o feliz resultado de la operación mental que es pintar". Esta es la mezcla que se da en los pintores de raigambre clásica.

Las obras de reducidas dimensiones que podemos contemplar son todas clasificables en el género de la naturaleza muerta. Pero en género tan insistido, Leticia Feduchi es capaz de darnos matices nuevos. Tal vez podríamos hablar de la fijación de los objetos y frutas y peces, desde puntos de contemplación poco o nada habituales. Tal vez podríamos extender una consideración sobre



Bodegón de Leticia Feduchi

algunos fondos apenas elaborados de algunas obras sobre cartón, alcanzando aspectos de modernidad. Pero quedarnos en esa modernidad sería banal. Porque pienso que la aportación propia de estas, con frecuencia perfectas obras, reside en una casi imperceptible consideración del paso del tiempo, elaborada a través de la piel de las frutas, de la superficie de los objetos, del plástico que envuelve a los peces. El tiempo recogido en las naturalezas muertas ha sido tema de muchos estudios. Pero la originalidad de Feduchi se fundamenta en esta matización de las pieles y superficies, en las que se aprecia, de manera obvia, el momento en que han sido dejados sobre la mesa objetos y vegetales. Una verdadera nueva vía del realismo tradicional. O sea, una nueva vía del nuevo realismo. ●

OPINIÓN

Apertura y variedad en el curso artístico

■ LA "RENTRÉE" DE 1995, que, como el año pasado, la mayoría de galerías decidieron celebrar al alimón el 28 de septiembre, ofreció diversas novedades, todas ellas positivas. Con los tiempos que corren, esto sí que es noticia. Primera novedad: Carlos Durán, además de seguir manteniendo el espacio de su antigua galería Senda del pasaje Mercader (que toma ahora el nombre de Senda Espai-Passatge), abre en la calle Consell de Cent otra flamante galería (ver información al respecto, también en esta página). Otra noticia es que Àmbit celebra este octubre sus primeros diez años de existencia. Y otra no menos excelente es que las galerías de Barcelona, en estos tiempos en verdad difíciles para el arte, no se pliegan a lo comercial, sino que aceptan el reto de presentar lo que prefieren y tienen calidad.

Aquellos que, tras los clarines de la última Bienal de Venecia, nos temíamos una vuelta salvaje a lo de siempre, nos hemos visto agradablemente sorprendidos al comprobar que las galerías de Barcelona se han decantado mayoritariamente por diferentes aspectos del arte abstracto. Casi se diría una reacción contra el dictado de la última Bienal de Venecia que, al hacer balance de sus primeros cien años de existencia, propició de mano del comisario un repaso al arte del siglo en clave exclusiva de figuración. La obra última y más que notable de Navarro Baldeweg en la nueva Senda, las trabajadas materias de Lluís Lleó en la Carles Taché, las composiciones gestuales de la holandesa Arty Grimm en la Gaspar, el buen hacer de Campano y sus bellísimos grabados en Ediciones T, los collages de la alemana Marion Jacobs en la Joan Gaspar o la Joan Prats con la obra última algo inquietante



"Cambó", apunte del político catalán realizado por Ignacio Zuloaga

de José María Sicilia, o la última también de Lucio Muñoz (menos recio y algo perdido por los vericuetos de la estética) en galería Oda, así como dos propuestas geométricas interesantes: la de Eugenio López en la Eude y de extremo rigor minimalista la de Roshan Housbmand en la Metras. Todo ello constituye a primer golpe de vista y sin entrar en más detalle un abanico muy diverso y bastante completo de lo más válido de la neoabstracción actual.

Naturalmente, hay discrepancias: no apues-

tan por el informalismo ni la Artur Ramon, que presenta la primera exposición de Leticia Feduchi, ni la Parés, con una buena selección de los dibujos de Ignacio Zuloaga, ni la sala Dalmau, que se inclina por el lirismo de Víctor Pedra, mientras la 4RT, con Agustí Puig, perfila atisbos de figuración en un lenguaje plenamente abstracto. Trama, en fin, completa la variedad de opciones con una relevante exposición de fotografía. Otras galerías apuestan por lo experimental: la Alejandro Sales, con Antoni Llena y Montserrat Soto; la Antoni Estrany, con Richard Artswager; la Varena Hoffer, con Teresa Matas, y la Ferran Cano con Xavier Puigmartí. Y última, pero no menos relevante noticia, también positiva, es que la "rentrée" no pone el acento en lo de aquí. Por una vez, no se podrá decir que "en Cataluña solamente interesa lo catalán". Felizmente, la oferta incluye arte de muy diferentes ámbitos y cuenta con una pintora holandesa (Arty Grimm), una norteamericana de origen filipino afincada en Mallorca (Roshan Housbmand), una alemana (Marion Jacobs) y un norteamericano (Richard Artswager). De la Península, tres madrileños (Lucio Muñoz, Miguel Ángel Campano y la debutante Leticia Feduchi —esta última residente desde hace muchos años en Barcelona—), un asturiano que vive en Menorca (Eugenio López), una tortosina que reside en Mallorca (Teresa Matas) y el artista de Menorca Xavier Puigmartí. Así que solamente han nacido en Barcelona o son catalanes Lleó, Llena, Soto, Pedra y tres fotógrafos.

En definitiva, una inauguración de curso marcada por la apertura y la variedad.

MARIA LLUISA BORRÁS

La nueva sala Senda expone en un piso y en una azotea

JUAN BUFILE

BARCELONA. — En el tramo de Consell de Cent cercano a la rambla Catalunya, donde se concentran algunas de las galerías de arte más importantes de Barcelona, la galería Senda acaba de inaugurar un nuevo espacio, con una muestra de pinturas de Juan Navarro Baldeweg.

Si hasta el momento las galerías de arte de esta zona se habían instalado en las plantas bajas, la nueva galería Senda ocupa el primer piso del edificio y tiene previsto presentar exposiciones de esculturas en la azotea. El resultado es atractivo y no sería de extrañar que esta colonización artística de los pisos superiores acabase teniendo seguidores en el Eixample o en otros barrios de la ciudad.

El galerista Carlos Durán considera que tras cuatro años de programación en el local del pasaje Mercader "era necesario abrir este espacio en Consell de Cent, en primer lugar porque los artistas más prestigiosos nos lo exigían". La programación de esta temporada incluye exposiciones de artistas extranjeros como Martin Assig —en enero— y el fotógrafo John Coplans —en abril— y de nuevos valores como Gino Rubert —en julio— y una exposición sorpresa, desde el 29 de febrero, "de un conocido artista joven español recientemente fallecido" —¿quizá Pepe Espaliú?—. "Cada año presentaremos una exposición así, casi de tesis", dice Durán. La Senda es una de las pocas de Barcelona que no se limita a un solo estilo, pues apoya igualmente a pintores abstractos como Ramón Herreros o realistas como Moreno Meyerhoff. ●



ROSEBRIDGE GRADUATE SCHOOL

Concord (California - U.S.A.)

CARRERA UNIVERSITARIA EN PSICOLOGÍA

A cursar en Barcelona, con opción a cursos de postgrado en California

- Carrera universitaria de cuatro años de duración
- Requisitos: COU y entrevista personal.
- Dirigida a estudiantes con inquietudes en las vertientes dinámicas, humanistas y transpersonales de la Psicología

- Titulación Universitaria U.S.A. de Bachelor of Arts en Psicología expedida por Rosebridge Graduate School, de Concord (California).
- Convalidación según Real Decreto 86/1987, que posibilita la práctica profesional colegiada.

OTROS CURSOS A NIVELES DE EXPERT Y MASTER EN:

- PSICOLOGIA HUMANISTICA Y TRANSPERSONAL
- PSICOLOGIA DEL DEPORTE
- PSICOTERAPIA HUMANISTICA
- PSICOLOGIA EMPRESARIAL
- CRIMINOLOGIA
- Otros cursos y seminarios

DATOS BÁSICOS DE LOS CURSOS: Inicio: Octubre. Diversos grupos y horarios. Matrícula abierta. Plazas limitadas y reservadas por riguroso orden de matriculación. Para información, solicitar entrevista de 10 a 14 y de 17 a 20 horas, Dr. Gracia.

Comte d'Urgell, 154, entlo. 2ª

Tel. 453.04.94

08036 - Barcelona

ARTES

INDEPENDIBLE
NO INDEPENDIENTE
INTERDEPENDIENTE
PASADISE

A vueltas con el lenguaje

Perejaume
Galería Joan Prats
RDLA. CATALUNYA: 54 • T. 216-03-90 •
DE 250.000 a 1.000.000 PESETAS • BARCE-
LONA

MARIA LLUÏSA BORRÀS

Desde sus inicios, desde la primera vez que vimos su obra, precisamente en esta misma galería, Perejaume ha venido desplegando todos los recursos de su fértil imaginación en la tarea de explorar y analizar los resortes del lenguaje, de modo que ha llevado a cabo hasta sus últimas consecuencias una exploración sistemática de éste, en absoluto unívoca ni lineal sino abierta a la lectura múltiple, al equívoco, a la interpretación plural.

Poesía y humor

A la vez que su trayectoria viene marcada por la búsqueda y la investigación, las infinitas opciones del lenguaje y del significado convergen en una obra que pulsa hábilmente todos los resortes, desde la reducción al absurdo y la doble lectura, la contradicción y la incongruencia poniendo de manifiesto los múltiples desacuerdos entre realidad y ensañación, entre objeto y natu-

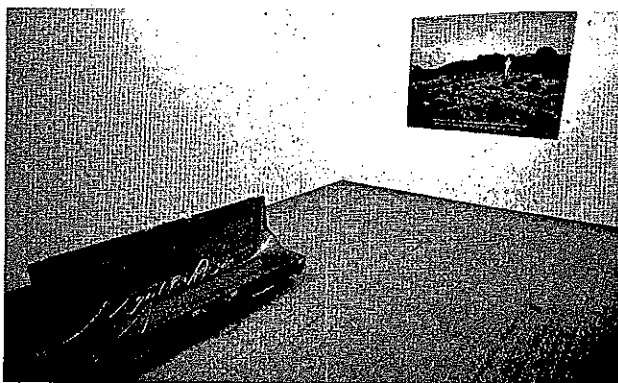
raleza, entre pintura e imagen, entre lo real y lo virtual, entre lo auténtico y lo simulado.

Y todo ello, sin abandonar jamás la vertiente poética siempre iluminada por una chispa de humor.

Ahora, en aras de la experimentación, le vemos valerse indistintamente de diversos lenguajes. Le vemos pintar al óleo (como en el "Retablo" compuesto de quince formatos diminutos o como en "Los cuadros encontrados"), dibujar en color casi en un atisbo de acuarela ("Chorrore de pintura de Jackson Pollock"), o dibujar a lápiz ("Los giros de las frases de Ruyra por los aires de Blanes" o "El cubismo cruzando las llanuras de Boldis"). Se

vale también de la fotografía ("Pelo", dos brazos que sostienen dos pinceles, uno peludo y el otro no). Confecciona objetos poéticos de título y mensaje ("Firma", una enigmática trompeta de latón en un estuche). Puede incluso hacer una escultura de latón, una construcción

Perejaume se sitúa a medio camino entre Magritte y Brossa pero con enormes deudas con los dos



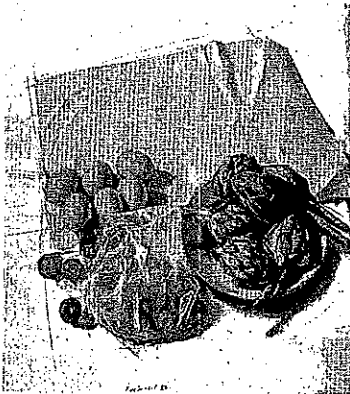
Un aspecto de la exposición de Perejaume

Una pintura compleja y sutil

"Leticia Feduchi, Sobre blanco"
Sala d'Art Artur Ramon
FALLA, 23 • T. 302-59-70 • ENTRE 200.000 Y 450.000 PESE-
TAS • HASTA EL 31 DE OCTUBRE • BARCELONA

FRANCESC MIRALLES

Reaparece Leticia Feduchi (Madrid, 1961) en la misma sala en que expuso hace dos años. Y lo hace con 26 óleos y un dibujo al carbón, todo sobre tabla, preparada con un fondo blanco, que da título a la muestra. Como hace dos años, la temática de las obras son naturalezas muertas, uno de los clásicos temas de la historia de la pintura. Las características fundamentales de ahora son las mismas que las de entonces, como debe ser en todo buen artista, al profundizar en los planteamientos que considera básicos en su lenguaje: insiste en las perspectivas poco frecuentes en el género, en la



"Naturaleza muerta", obra de 1997

selección poco habitual de los elementos compositivos y en la presencia de envoltorios.

Pero ahora Leticia Feduchi profundiza mayormente en aspectos pictóricos: de ahí la insistencia en los envoltorios. Desde ellos la pintora ejerce un análisis de reflejos y sombras —persisten los celofanes y plásticos— a la vez que de planos diversos. La pintora da pasos considerables en el oficio: la anterior perfección se repite aquí con una menor insistencia en la pincelada.

Realismos insinuados

Estamos lejos de los realismos fotográficos, nos adentramos en los realismos insinuados. Aquí el realismo no es un fin en sí mismo, sino el sólido soporte para un ejercicio plástico, cada vez más complejo y sutil. Cuando Xavier Valls nos habla de su "rigor inalterable" en la presentación del catálogo, se refiere a exigencias y aportaciones de la propia pintura. Así, la pintora perfila una realidad sugerente, no acabada en sí misma, que conjuga, a la vez, espacio y tiempo.

Espacio y tiempo: tales son las connotaciones de estas obras, aparentemente ligeras, sorprendentemente profundas. Una pugna por la creación espacial y por el reflejo del paso del tiempo. ●

Magnelli y su trayecto

"Alberto Magnelli. El trayecto cap a l'abstracció"

Fundació Caixa Manresa
PLANA DE L'OM. 5 • T. 872-49-76 • HAS-
TA EL 26 DE OCTUBRE • MANRESA

Alberto Magnelli (Florencia 1888-París 1971) pasa por ser el primer artista abstracto de Italia. Prácticamente desconocido entre nosotros, una veintena de óleos y una decena de estampas nos permiten recorrer un breve trayecto por su interesante evolución, que empieza en 1907, al realizar su primer paisaje. Autodidacta, aunque frecuentó el grupo futurista se sumergió en el estudio de los maestros antiguos italianos, como Giotto, Massaccio y Piero della Francesca, de los que siempre guardará el gusto por el color plano, una perspectiva que se aleja de la visión real y la claridad compositiva.

Magnelli profundiza el camino de la abstracción a partir de 1931, cuando se instala definitivamente en París y conoce a todos los grandes vanguardistas, desde Picasso a Archipenko. Conoce a Kandinsky, y se decanta hacia la abstracción pura, a la que se había acercado antes. Las obras "Virginia" (1914) y "Pintura n.º 0521" (1915) testimoniaban esta primera evolución: del esquematismo plano a una abstracción contenida. A partir de 1937 halla su propio lenguaje: le preocupa el equilibrio de formas para establecer un juego plástico. Realiza, de manera intuitiva, una síntesis entre las formas orgánicas y las formas racionales, que habían imperado en la abstracción hasta aquel momento.

Influencias

Si la primera Guerra Mundial llevó a Magnelli a dejar la pintura por unos años, la Segunda impuso el desconocimiento de su aportación hasta finales de los años cuarenta. Fue entonces cuando su obra alcanzó una influencia —especialmente entre los jóvenes italianos— que no siempre se tiene en cuenta. Tal vez lo que le daba un mayor predicamento era negarse a construir una teoría sobre la abstracción, sobre la pintura. Cuando manifestaba que la fantasía, la evasión sólo está permitida a quienes poseen el sentido del equilibrio y de la medida, dictaba la única norma para el artista. También influyó en personajes tan reconocidos —tanto o más que él— como Valerio Adami: el gusto por el color puro y artificial, idéntica manera de recortar las formas reales. —F. M.

ZOO BARCELONA
CONCURS PUBLIC
Es convoca concurs públic per a l'arrendament de l' explotació de la botiga situada al recinte del Parc Zoològic de Barcelona. Els interessats hauran de vendre obligatòriament productes relacionats amb la Natura i la Vida Salvatge.
L'empresa adjudicatària haurà d'ordenar la seva solvència financera i experiència comercial. Serà requisit indispensable dels participants en aquest concurs, constituir una fiança provisional en metl·lic per un import d'un milió de pessetes (1.000.000 ptes.).
Les bases de la convocatòria es poden consultar al Departament Comercial del Zoo, Parc de la Ciutadella, s/n, Barcelona, de dilluns a divendres de 9 a 14 hores, fins al dia 6 de novembre de 1997. Les ofertes es presentaran en el mateix lloc, abans de les 14 hores del dia 28 de novembre de 1997. Barcelona, 22 d'octubre de 1997. — El Gerent, Esteve Tomàs i Torrens.

Neuchâtel Lycée Jean-Piaget
ehem. Höhere Handelsschule. Neusprachliche Abteilung
Sonderklassen zur Erlernung der französischen Sprache
SCHWEIZ
20 bis 24 Wochenstunden Französisch
Beginn des Vierteljahreskurses: 5. Januar, 20. April, 31. August 1998
Eintrittsalter: 16 Jahre
FERIENKURSE Juli-August
Auskünfte und Anmeldungen beim Sekretariat
Lycée Jean-Piaget, Beaux-Arts 30, CH-2001 Neuchâtel
Tel. 0041/32/724-31-12, Fax 0041/32/717-78-39

La Selección del Gastrónomo

Barcelona y provincia
Cocina Vasco Navarra
García Dupasquier, 421, Dom Cer. T. 245 11 64 - 232 78 57. Aparador.
Cuina y Cellar de Helda
Gargantilla y Pontiguet. Aragón, 214. Comedores priv. Cerr. domingo noche. T. 453 20 20
Cita gastronomía Catalano-Francesa
Via Veneto. C/ Ganduqui, 10-12. Tels. 200 72 44 y 200 70 24.
L'Art Marmar Montjuich, s/n. Las mejores viñas de Barcelona. Esp. en polvo a fast con lletja. T. 441 30 82
Con Travi Nou, Majia Pailat c/ Hort. c/ Jorge Manrique. T. 428 03 01
Con Corredo, Masia s/n d'Horta. Av. Estació Catalunya. T. 427 23 15
Travi Mar, Maremagnum, local 110. Molí d'España. T. 225 81 36
El Pintor, Grup Travi, c/ Sant Honorat. T. 201 40 65
Cocina Catalana
Agut d'Avinyó, Triaca 3 (Pinyo). B). T. 392 60 34. Cocina de mercado.

Hostal Santa Fe del Montseny, Hotel-Restaurant. T. 847 50 11
Nova Vianda, Marina, 66 Junio Port Olímpic. Esp. en brasserie. Sábados para banquetes. T. 225 09 39
La Bota del Rocó, Av. Mare de Deu de Montserrat, 221. Sábados privats per nocces, banquetes. T. 456 60 01-02.
La Masia, pp. Vilanova, 164. T. 894 10 76. Singes. Pescados y carnes. Abierto todo el año. Parking
La Font de Cal Guardiola, Sopa d'ametles, peix amb botets. C/ra. St. Celoni a Campins. Km. 3,3. T. 867 06 52
Cocina Mediterránea
Thalassa, Mallorca, 259, pp de Gracià. T. 487 46 29. Cua Creativa i de mercat. Menú 2300. Park. granat.
El Peixet de la Barceloneta, Coc. marinera. C/ Vile Jorda, 52. T. 225 02 98
Caracoles y Arrozos
Diagonal, Carr. Soteras, Diagonal 327. P.º 5. Joan 97. T. 457 49 39
Honorat, T. 201 40 65

Pescados y Mariscos
Solera Gallega, C/ Paris, 176. Lunes cerrado. Parking. T. 322 91 40
Rio Maricó, Calle de Roda, Gran surti en peix i marisc. P.º Marim, 374 Sábons privas. Caselles. T. 865 01 74
Rincon del Norte, Joan Güel, 107. T. 339 10 26. Aador. Bodes y banquetes.
Bodes y Banquetes
Mos Sunyet, C/ra Marceles/Guella, km 4. Caselles Planaes. T. 775 14 64. Menú païsa catalana. 1. 200 ptes. per 250 pers. Representació de Ceremonies
Cocina Irlandesa
Killy O'Shea's, Nou Sta. Maria, 5-7. O'Shea's me l'ús Pub. T. 280 36 75 coc. tradicional irlandesa. Cena. Menú diari. Domingo menú especial.
Alta Cocina China
Felo (L'Espedat), Maremagnum, 106. B. autèntic paco al horno de Foch. Coc. mag. creïativa i original. Dècora àmplia i granys muntatges. Aerto sempre. T. 225 02 05
Cocina Vietnamita
Capitol, Tàrraco Planaes, Phoenix, etc. 271 C/ Catala, 234. T. 322 51 58. Nº 2. C/ Vianca, 199. T. 419 22 83. Nº 3. C/ Hípica, 266. T. 459 39 18. Park. granat

Girona
Cocina Catalana
Mesa del Conde, T. 972-77 03 06. Sant Martí d'Empúries. Cua marinera. Grups. Targ.
Tarragona
Especial Calçotades
Casa Falcó, Calçots tot l'any. A 20 min. Port Aventura. Apartament privats amb jacuzzi. C/ra Tarragona km. 17. Vab. T. 977-60 00 14 - 60 13 56
Madrid
Alta Gastronomía del Mar
O'Pazo, Reina Mercedes, 20. T. (91) 534 37 48. Los mejores pescados y mariscos del mundo.
El Pescador, José Ortega y Gasset, 75. T. (91) 402 12 90. El mejor puzeto de mar de la capital.
Andorra
Don Denis, Isabel Sandi, 3.º. T. (07-3768) 20692. Coc. vasca e Intenc. Vivero propio. Maniquete. T. 458-23-06

Ruiz Balerdi, para la libertad

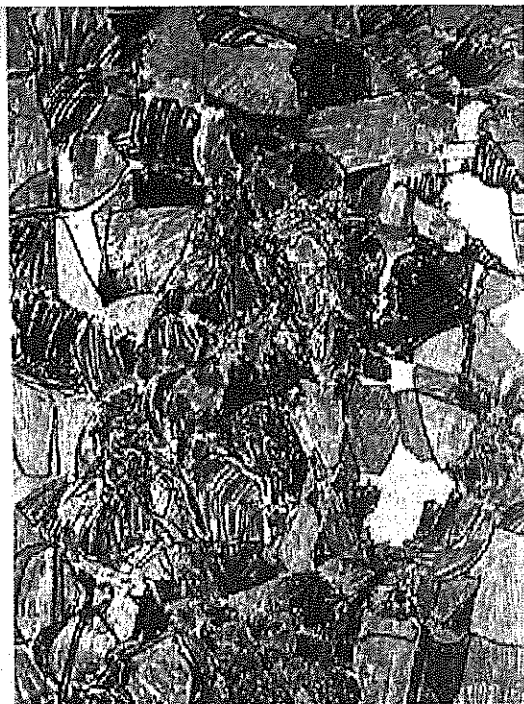
Galería Almirante, Madrid
c/ Almirante, 5
Hasta el 20 de octubre

TODOS nosotros escribimos con interés sobre Rafael Ruiz Balerdi (San Sebastián, 1934-Altea, 1992), los que le hemos conocido y mirado su obra y los que solamente han visto y ven su obra. Era un artista contemporáneo en el sentido de que su presencia humana, sus muchas pasiones por la vida, acompañaban muy bien su propia trayectoria de pintor. Por eso, aun huérfano de él, su pintura nos sorprende, suscita una adhesión, se deja valorar.

En la obra gráfica no impresa que ahora vemos, ceras, lápiz y bolígrafo sobre papel, nos encontramos nuevamente con el Balerdi de la acción, del quehacer aparentemente inacabado; como un Ulises travestido en Penélope, Balerdi corría la aventura de tejer y destejer. Lo importante para él era «hacer», llevar a cabo la acción por sí misma. Por ello, estas obras llevan en su entraña algo de precario y algo de definitivo. Algo de precario porque los materiales que emplea son sujetos de una precariedad material y porque la caja de ceras o la caja de lápices no conforman una paleta, no establecen en princi-

pio una gama de colores con los que se va a operar, sino que, si se produce una crispación gestual —en estas pinturas de Balerdi, el gesto está más desnudo que nunca—, puede usar el color de una manera diferente en su continuidad. Algo de definitivo porque, como siempre, el caos interior —en su sentido de posibilidad— que Balerdi llevaba consigo era la razón principal que le hacía apasionarse con su trabajo, trabajo que iba dirigido a una diana casi imposible: tratar de operar de la misma manera que operan el mundo y la naturaleza, o sea, generando las graduaciones rítmicas que componen un objeto visual, y para ello desataba su mano de lo formal, lo prieto, liberándola en lo informal.

Realismo, expresionismo, paisajismo abstracto, Balerdi se fue liberando a lo largo de los años de sus propias presiones estilísticas, y por supuesto de las ajenas, con gestos cada vez más desinhibidos, a los que la muerte ha concedido un estilo sustancial, un continente propio, porque Balerdi ha contado con algo de lo que carecen otros, una capaci-



Una de las ceras sobre papel de Ruiz Balerdi

dad de asombrarse de sí mismo —¡si yo supiera la mitad de lo que sabe mi mano!—, de asombrarse, de zafarse de cualquier geometría que permitiese encerrarle entre las rectas, ángulos y curvas de un oficio.

Adolfo CASTAÑO



Copa de plata y hojas, de 1998

PPRIMERA exposición individual de Leticia Feduchi en Madrid, y primera vez que me encuentro con obras suyas. Leo en el catálogo que se ha formado en la Universidad barcelonesa y en escuelas privadas de la Ciudad Condal, de Madrid y de Florencia, que ha asistido a uno de los talleres impartidos por

Antonio López en el Círculo de Bellas Artes, y que sus exposiciones han tenido lugar preferentemente en Cataluña, con dos apariciones en colectivas en las madrileñas Leandro Navarro y Anserena.

Esta es una de esas exposiciones con enemigo dentro: las fotografías reproducidas en el catálogo son un pálido, pálido reflejo de cómo son en verdad las obras que tratan de reflejar. No es que las fotografías sean de mala calidad, ni que el proceso de reproducción haya echado un cuarto a espaldas terrible para pervertir las imágenes: es que la calidad de la pintura de Feduchi, su jugosidad, su vibración y otras virtudes que ahora indicaré son para ser experimentadas en vivo, para ser disfrutadas, comparadas, sopesadas y fijadas en la memoria estética sin reflejo mediador alguno.

Feduchi pone a convivir en sus óleos sobre tabla y sobre lienzo unos asuntos o motivos «de siempre», dentro de la tradición figurativa,

La suntuosidad veneciana de Feduchi

Galería Juan Grts, Madrid
Villanueva, 22
Hasta el 24 de octubre
De 225.000 a 650.000 pesetas

con unos ambientes sin escenario, sin entorno, sin representación, sin ilusionismo: las las, floreros, frutos, platos, flores, vasos, sillas, libros, mesas, papeles surgen sobre mero fondo blanco recubierto desigualmente con óleo blanco aplicado con ese premeditado descuido, tan contemporáneo, que nos hace evocar inmediatamente al minimalista Robert Rauschenberg en obras del tipo de *Surface Veil*, por ejemplo. Y ahí, sobre esa contemporaneidad de propósito y de ejecución, Feduchi implanta su preferencia y su deseo de pintar, sin más: unas cuantas representaciones con verdadero amor artístico patrimonial, con suntuosidad casi veneciana en su pincel. Yo no sé ustedes, pero a mí me parece muy bien tal libertad, tal diálogo. Y es que la calidad, en esos casos, es el mejor valor, y la que tiene estos óleos es, a mi parecer, innegable.

Así, Feduchi lleva adelante un planteamiento artístico que puede ser paradójico: unos resultados concretos en los cuales el gusto personal no es ni mucho menos determinante. Creo que obras como *Ceroza y bolsa*, *Copa de plata y hojas*, *Buxacs I*, *Tierras y florero* y *Auto-retrato*, no precisan, en ninguna época, defensa alguna.

Carmon PALLARÉS

Un homenaje al mundo del libro



JORDI BELVER

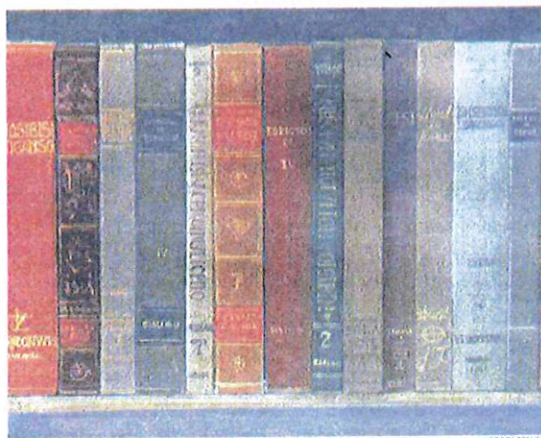
Una obra de Marc Jesús expuesta en la galería Columna

"El món del llibre"
 Galeria Columna
 ARIBAU, 175 • Tel. 202-28-49 • DE 35.000 A 1.000.000 PÉSETAS • HASTA EL 16 DE MAYO • BARCELONA

JUAN BUFILL

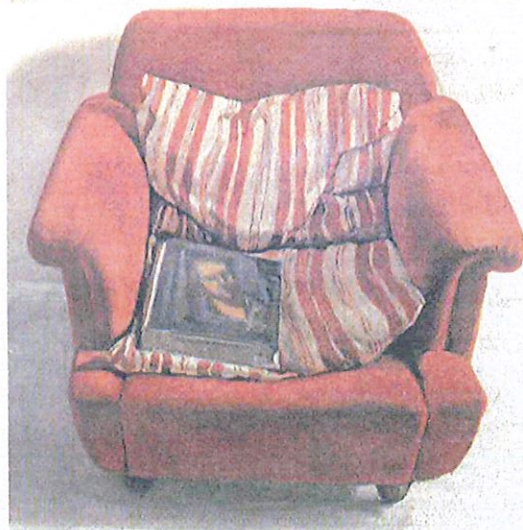
Coincidiendo con la celebración de Sant Jordi, la galería Columna presenta una exposición donde el libro es el motivo principal de las obras —unas 60 entre pinturas, dibujos, esculturas, libros de artista y grabados—, realizadas en su mayoría expresamente para esta muestra, en la que participan 38 artistas.

Como en todo homenaje, hay un componente de gratitud. La historia del arte no sería la misma sin los libros, que han sido una de las principales fuentes de inspiración para



JORDI BELVER

Una "Biblioteca" de Luis Marsans



JORDI BELVER

Cuadro de Leticia Feduchi

muchos artistas. Así lo han reconocido artistas como Miró, Dalí o Tàpies, y el origen de muchas de las mejores aportaciones del arte del siglo XX se puede encontrar en textos románticos y surrealistas.

No podía faltar en esta muestra Luis Marsans, pintor de bibliotecas equivocadamente hiperrealistas, llenas de libros indefinidos. Los hermanos Pere y Josep Santilari presentan dos pinturas cuidadosamente iluminadas, situadas junto a una escultura de su maestro Jassans. El libro se relaciona con la posteridad en las esculturas de Luis Hazas y de Joan Mora. David Sanmiguel ha re-

presentado la sensualidad de la lectura en un gran dibujo de trazos arremolinados. Marcos Palazzi ha pintado personajes —"El Mafioso de Papel"—, y a un autor, en su espléndido retrato de Truman Capote. El libro se acompaña de símbolos de abundancia, melancolía y musicalidad en las pinturas de Miquel Vilà y se abre como una fruta en la de Serra de Rivera. Es un elemento de composición en las obras de Rosanna Casano y Dario Aguilar y forma extrañas habitaciones en las de Mihály Bodó. Otras obras interesantes son el libro de Zushi y la pintura de Leticia Feduchi. ●

Festejando los 75 años

Ràfols-Casamada
 Fundació Caixa Manresa
 PLANA DE L'OM, 5 • HASTA EL 30 DE ABRIL

El propio pintor resumió mejor que nadie su concepción del arte cuando dijo que veía el cuadro como un espacio de luz. La luz es para Ràfols-Casamada (Barcelona, 1923) lo primordial, la esencia misma de la pintura.

En la antología de carácter histórico en el Museo de Mataró y la Caixa Laietana de esta localidad clausurada hace apenas unos días, y

que festejaba sus 75 años, Ràfols reunía obras emblemáticas que desde sus comienzos probaban su buena escuela. Expone ahora en Manresa doce pinturas recientes, absolutamente magníficas, que inspiran a Sam Abrams doce reflexiones y concluye: "La realidad está siempre presente en la obra de Ràfols pero sometida a un proceso de depuración porque el pintor pretende llegar a las esencias, de modo que lo que pasa por ser abstracción no es otra cosa que una esencialización de la realidad".

Por muchos años, Albert Ràfols-Casamada, pintor y poeta, pero también ese puntal admirable, discreto y a la vez omnipresente, de nuestra cultura. —M.L.L.B.



"El pas blau", obra de Ràfols-Casamada

Libres Disney

Els teus llibres per Sant Jordi i per tot l'any

Literatura infantil i juvenil

Llibres de cartó i bany

Edicions Cadí

Dep. Comercial:
 Concepció Arenal, 144, 146
 Tel.: 93 3403036 - Fax: 93 3403216
 08027 - BARCELONA

Cataluña lleva a Flandes una panorámica de su arte, integrada por 17 exposiciones

■ El festival incluye desde arquitectura pública hasta obra de creadores catalanes invitados a bienales internacionales

OLGA SPIEGEL
Enviada especial

GANTE. - Desembarco del arte contemporáneo catalán en distintas ciudades flamencas durante el pasado fin de semana con motivo de la presentación del programa "Catalunya a Flandes. Tardor 1998/Catalonie in Vlaanderen. Herfst 1998" y la inauguración de varias de las 17 exposiciones que lo integran a lo largo de una serie de actos que contaron con la participación de Luc Martens, ministro de Cultura del Gobierno flamenco de Bélgica y de Joan Maria Pujals, conseller de Cultura de la Generalitat de Catalunya.

Esta "incursión del arte catalán en Flandes", como dijo Pujals, es una respuesta a las siete exposiciones de arte flamenco actual que en otoño de 1997 se pudieron ver en diversos museos, centros y galerías de Barcelona y Tarragona, fruto del acuerdo de intercambio cultural firmado por ambos gobiernos en mayo del año pasado. Como en aquella ocasión se ha tratado de ofrecer una panorámica que abarque diversas disciplinas -pintura, escultura, arquitectura, instalaciones, fotografía y diseño-, mediante muestras organizadas por distintas instituciones, y sin olvidar la colaboración de

La Generalitat auspicia esta muestra, que responde a las de arte flamenco de 1997 en Cataluña

ocho galerías catalanas (ver recuadro) cuyos artistas han sido seleccionados por galerías flamencas participantes en este programa, "la manifestación más grande de arte contemporáneo que se ha presentado nunca desde Cataluña", según Vicenç Vilatoro, director general de Promoción Cultural de la Generalitat de Catalunya.

"La presencia de Flandes en Barcelona tuvo mucha entidad y estamos convencidos que en este país sabrán apreciar el esfuerzo que se ha hecho", comentó Pujals.

En Barcelona, el Col·legi d'Arquitectes presentó una exposición so-



Zush muestra uno de sus trabajos por ordenador; a su lado, el conseller Pujals

bre arquitectura de Flandes, ahora el Centro Cultural DeSingel de Amberes acoge "Arquitectura de Catalunya, anys 90", centrada en la arquitectura pública realizada en el presente decenio, con obra, entre otros, de Miralles, Garcés, Mateo, Piñón y Viaplana, Llinàs, Bach o Bonell.

Realmente espléndida es "Presencias subjectives", una selección de los fondos de la colección de la Fundació "la Caixa" en el Muhka (Museo de Arte Contemporáneo) de Amberes, una exposición temática en torno a la figura humana que ilustra cómo los artistas contemporáneos abordan este género tradicional a la luz de las vicisitudes de hoy y con los distintos medios que utilizan. La muestra incluye obras de Boltanski, A. R. Penck, Juan Muñoz, Antoni Abad, Paul McCarthy, Cindy Sherman, Gerhard Richter, Craigie Horsfield y Susy Gómez, entre otros.

El Museo de Fotografía de Amberes muestra "Garbí, nom de vent"

La apuesta de las galerías

■ La colaboración entre galerías catalanas y flamencas se presenta bajo el lema "Pica en Flandes", un programa de distintas exposiciones coordinado por Josep Miquel Garcia, delegado del área de Artes Plásticas del Departament de Cultura, quien ha trabajado en colaboración, por parte flamenco, con Lieve Fonke.

Entre los artistas seleccionados por los flamencos figuran Susy Gómez, Idroj Sanicne, Zush, Ramon Guillén-Balmes, Juan Pablo Ballester y Mireya Masó, presentes en la colectiva que acogen las salas del centro Zaal De Bond de Brujas.

En otras galerías se presentan trabajos de Chema Alvar González, Daniel Chust, Zush, Francesc Abad, Santi Moix, uno de los artistas jóvenes más apreciados en Flandes, a juzgar por su reiterada presencia en este certamen.

un buen conjunto de fotografía catalana desde los años treinta hasta la actualidad procedente de los fondos de la Generalitat y algunas otras colecciones. De Emili Godes y Agustí Centelles a Francesc Català-Roca, Miserachs, Oriol Maspons, Humberto Rivas, Pere Formiguera y Jorge Ribalta, entre otros, en una selección que David Balsells, su responsable, ha querido muestre los trabajos que más se diferencien de lo que se hace en Flandes.

El Macba presenta "Instant cities. Muntadas-Zush" en las salas del Museo de Arte Contemporáneo de Gante, que el próximo año inaugurará nuevo edificio. Muntadas está representado por "Portraiti", un trabajo en video que incluye la serie de serigrafías de 1995, mientras Zush explica su particular universo con una selección de libros originales. Otra exposición en Gante, "Al marge", muestra una muy buena selección de obras de alumnos y ex alumnos de la Escola Massana. Queda por inaugurar, el próximo domingo, "Coincidències" en el Museum Dhondt-Dhaenens, de Deurle, cerca de Gante. Preparada por Josep Miquel Garcia, presenta obras de artistas catalanes seleccionados en certámenes internacionales. ■

BREVES

► Alvar inaugura el Congreso de la Lengua Española

El filólogo y académico Manuel Alvar apeló ayer en Valladolid a una mayor dedicación a la lectura y conocimiento de la literatura para combatir la "falta de conciencia idiomática" que, a su juicio, constituye la principal amenaza para la lengua española. Alvar pronunció en Valladolid la conferencia de apertura del III Congreso Internacional de la Lengua Española, que hoy inaugurará la infanta Elena. Alvar afirmó que existe una unidad idiomática entre los países hispanohablantes de América y España, aunque también reconoció que hay diferencias. - Agencias

► Amenábar abrirá el seminario "Real-virtual-actual"

El director de cine Alejandro Amenábar abrirá mañana en la Escuela de Arquitectura de la Universitat Internacional de Catalunya el seminario "Real-virtual-actual", en el que se examinarán los nuevos órdenes de comunicación, representación e investigación, así como su impacto en la arquitectura actual. El foro, dirigido por Xavier Costa y Vicente Guallart, tiene carácter multidisciplinar. - Redacción

► Leticia Feduchi, premio de obra gráfica Enciclopèdia Catalana

La pintora y dibujante Leticia Feduchi ha sido galardonada con el I Premi d'Obra Gráfica de la Fundació Enciclopèdia Catalana, dotado con 600.000 pesetas y el compromiso de la fundación de difundir una obra gráfica de la premiada. El galardón, que entregará hoy el pintor Albert Ràfols-Casamada, fue otorgado por un jurado compuesto por Daniel Giralt-Miracle, Josep Maria Cadena, Joan Anton Maragall, Artur Ramon y Sergio Vila-Sanjuán. Feduchi, de 37 años, ha expuesto su pintura figurativa e intimista en España, Francia y México. - Redacción

Un simposio analiza en el CCCB la enseñanza del arte basado en nuevas tecnologías

JUSTO BARRANCO

BARCELONA. - Aquello del retraso secular de España respecto a Europa se da cada vez en menos ámbitos, pero parece que no ha desaparecido, al menos en lo que respecta a las nuevas tecnologías y sus aplicaciones. Por eso, ayer se inició en el Centre de Cultura Contemporània de Barcelona (CCCB) "Cross over. Artes. Tecnologías. Redes", un simposio internacional dedicado a la formación y producción en arte electrónico, un campo en el que la escritora y teórica Claudia Giannetti, coordinadora de los actos, asegura que existe un desfase de una década. En las jornadas, de entrada libre,

intervendrán los directores de centros europeos dedicados a la enseñanza de nuevas tecnologías en el arte, como Jos de Colonia, Francfort o la Fundación Soros de Budapest.

"Es evidente que con la aplicación de las nuevas tecnologías se forma un nuevo perfil de artista, y me pregunto hasta qué punto se corresponde con la actual enseñanza de las escuelas de Bellas Artes", cuenta Giannetti, que es directora de Arte Electrónico y Diseño Digital en la Escola Superior de Disseny (Esdi) de Sabadell. Por eso, y como continuación del congreso internacional que se organizó aquí el año pasado, ha creído conveniente programar uno más reducido dedicado

a la enseñanza del arte electrónico y su consecuencia: la producción. Porque, razona, "si bien todo el mundo puede tener ordenador en casa y acceso a Internet, para realizar muchas de las obras se necesitan equipos y tecnología difícilmente accesibles".

En este contexto, durante el simposio se presenta el Media Centre Art i Disseny (Mecad), un centro privado creado para organizar actividades culturales, otorgar becas a jóvenes artistas y coproducir espectáculos como el que clausura esta noche el encuentro en el Teatre Nacional: "Afàsia", del ex componente de La Fura dels Baus Marcellí Antúnez, "el artista español más importante en la utilización de nuevas tecnologías en escena", para Giannetti. El Mecad también pretende editar publicaciones sobre arte electrónico, escasas en España. Hoy se seguirán proyectando en el CCCB videos del monaguasco Festival Imagina, una muestra de las mejores producciones de los últimos años en animación y cine digital. ■

El pintor expresionista Francisco Sáinz muere a los 75 años en Long Island

XAVIER MAS DE XAXÁS
Corresponsal

WASHINGTON. - Hacía años que el pintor Francisco Sáinz tenía la rutina de dar un paseo matinal. Con 75 años a cuestas era una buena manera de mantenerse en forma. El pasado día 20, sin embargo, mientras paseaba cerca de su casa en East Hampton, uno de los pueblos marineros más populares de Long Island, sufrió un ataque al corazón y murió. La pintura española contemporánea perdió así a uno de sus más destacados expresionistas. Sáinz llegó a Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial como tantos otros artistas europeos

que huían del nazismo y la destrucción (De Kooning, Rothko, Chagall...). Santanderino, luchó en la Guerra Civil, fue encarcelado y residió con nombre falso en Barcelona, donde se aficionó a la pintura trabajando para un retratista de moda.

Los críticos decían que su trazo rígido y deliberadamente torpe recordaba a la pintura folk y a la fotografía del siglo XIX. En East Hampton tuvo en 1993 su última exposición. Sus vecinos recordaban ayer en "The New York Times" que era un buen actor aficionado, le gustaba tocar la armónica y era apreciado por las suculentas y multitudinarias paellas, que cocinaba en la playa, dentro de una vieja bañera. ■

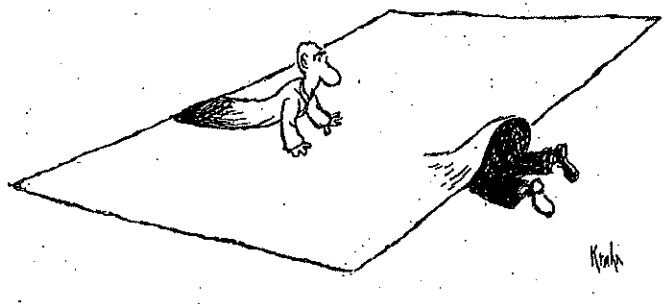
LORENZO GOMIS

La democracia como cambio

Cuando seguía muy al día la prensa internacional, hace algunos años, esperaba con ilusión la víspera de las elecciones inglesas. Tenía curiosidad por leer los editoriales. No sólo por ver qué recomendaba cada periódico, sino más aún por leer y analizar con fruición los argumentos que empleaba. Eran editoriales matizados, sutiles. El editorialista trataba de razonar por qué aquella vez tal partido —o tales partidos, porque a veces eran más de uno— merecía el voto. Aquello era como una gran final deportiva en la que privaba el "fair play". No se trataba de recomendar el voto a los de siempre. El diario, aun con elegante hipocresía si se quiere, se presentaba como un órgano de opinión independiente, al servicio del público y, sobre todo, del país. Independencia no es sinónimo de neutralidad. El neutral no se pronuncia, pero el independiente puede pronunciarse. El independiente se forma un juicio de la situación y puede, por no decir que en algunas circunstancias debe, expresarlo. No está solo en el mundo, ni en su país. Opinar libremente puede ser una contribución, modesta, a la convivencia, a la formación de la opinión pública. Sobre todo cuando las razones que se expresan no son las de siempre, sino las que hacen al caso, a la oportunidad. Los argumentos más interesantes eran los que se referían a la ocasión.

En aquellos editoriales, el periódico era como un examinador que se presentaba ante el tribunal de la opinión y enjuiciaba el presente político del país con el mismo aplomo y erudición que la situación de otro país cualquiera. La función de la prensa, se entendía, era ayudar al lector a formar su propio juicio. Sin violentarlo. Yo tenía un amigo que era de centroizquierda, pero leía habitualmente el conservador "Daily Telegraph". Sabía cómo era su diario y no le pedía que fuera de otra manera, pero sí que estuviera a la altura de sus pretensiones de calidad. Esperaba el editorial del día D para examinar con atención y respeto, y quizá con una sonrisa, las razones y argumentos que el diario iba a dar, no sólo el sentido de su sentencia. Mi amigo, en todo caso, no necesitaba que su diario recomendara el voto que él iba a emitir. Era un demócrata. Agradecía la buena información y las opiniones interesantes, y apreciaba que su periódico opinara tan libremente como él, aunque fuera de otro modo.

Aquel espectáculo periódico era una demostración doble: la prensa era consciente de sus funciones y de su independencia, y la democracia se servía de la prensa para recordar que el voto es libre, debe ser razonado internamente y puede ser cambiante. La democracia es una manera económica y razonable de cambiar los gobiernos sin necesidad de atentados ni golpes de Estado. A veces, incluso la oportunidad del cambio periódico escapa a las alturas de las leyes y los electores saben que no pueden votar a un mismo candidato más de dos veces seguidas. El caso Clinton



no se hubiera resuelto tan apaciblemente si no supiera todo el mundo, empezando por él, que está en vías de terminar su segundo y último mandato. El cambio puede ser un cambio de personas y la ley puede invitar a ello. Pero puede ser también un cambio de partido, lo que recuerda al ciudadano la relatividad de la política y la libertad de juicio. No siempre un mismo periódico inglés recomendaba, cuando los leía con aquella admiración, el mismo voto. Si siempre hubiera que votar al mismo partido, sólo los nuevos electores modificarían levemente un resultado predecible. El ciudadano tiene derecho a cansarse y a optar prudentemente por un cambio razonable. Los editores de los diarios recordaban al ciudadano que era libre, que la política no es una religión, que era libre incluso para vo-

INDEPENDENCIA NO ES sinónimo de neutralidad. El neutral no se pronuncia, pero el independiente puede pronunciarse

tar a unos que no había votado la vez anterior. Recordaban que el ciudadano está por encima de los partidos y que el momento actual es distinto del anterior y del siguiente. Tampoco aquella opinión ataba al periódico ni le obligaba a juzgar favorablemente la política del partido cuyo voto le había parecido oportuno recomendar. La prensa da las noticias del día y las opiniones del día. Todo el mundo puede equivocarse: el gobernante, los partidos, los ciudadanos, el periódico. Lo que importa es la libertad de opinión en el momento en que se ejerce como consecuencia de una reflexión y un juicio. Y la exposición pública de razones cívicas, menos partidarias que las de los partidos. Sólo el partido único es la expresión de un supuesto bien po-

co democrático: no es preciso que los ciudadanos elijan y menos aún que cambien; cada pueblo se expresa naturalmente por un partido único que aclama patrióticamente a su gobernante repetidamente presentado por el partido único. Para evitarse molestias a veces existe incluso la posibilidad de proclamar a un político —o militar— presidente vitalicio. Me he acordado del rito anglosajón de los editoriales razonados en vísperas de elegir cuando el candidato Pasqual Maragall ha invitado a la prensa a pronunciarse, a mojarse, y sobre todo cuando he visto las reacciones de estupor y de indignación ante esa propuesta. Sobre todo las reacciones en el mundo de los políticos. Uno consideró que era un "chantaje", como si insinuara que el candidato que hacía la propuesta iba a ganar y después se vengaría de los que no le hubieran recomendado. Venía a ser una manera de aceptar como natural y parte del statu quo la presión del gobernante sobre la prensa. Otro protestaba de que se hiciera la invitación a la prensa privada. Si era privada, venía a decir, tenía que ser neutral y no podía pronunciarse. Se confundía una vez más independencia y neutralidad. El neutral no puede pronunciarse; el independiente puede hacerlo. El órgano privado, para él, tenía que ser neutral. Las reacciones me han hecho pensar en la distancia que nos separa todavía de una democracia madura y tranquila, de un modo de gobernarse por elecciones periódicas y cambiantes. Es posible que entre nosotros sea todavía impracticable el hábito anglosajón. Pero eso querrá decir que el gobernante es todavía demasiado poderoso más allá de sus límites legales y que el mismo ciudadano no está dispuesto a aceptar que su periódico exponga razones en favor de un candidato que él no piensa votar. En definitiva, que la política no es todavía entre nosotros un ejercicio tan natural como comprar en el supermercado, donde nadie tiene miedo de que cambiar la marca de chocolate le atraiga funestas consecuencias y temibles venganzas.

gomisl@periodicos.org

Son realistas

JOSEP MARIA CASASÚS

Necesitábamos una cura de realismo para compensar las fantasías de la campaña electoral. También en materia de arte. La exposición que ofrece el Centre d'Art Santa Mònica es un alivio para quienes —artistas u observadores— se han sentido marginados en la larga travesía por el desierto del informalismo y la abstracción. Es el primer reconocimiento institucional a los valores de la figuración. Con esta iniciativa titulada "Realismo en Cataluña", impulsada por Sergio Vila-Sanjuán, han salido a flote los nuevos realistas de los años noventa, caracterizados por un verismo objetivador y radical.

Tal vez se acerca también la hora de la reconciliación oficial con los postimpresionistas, denostados por la crítica y los programadores culturales, pero apreciados por un público sin complejos esnobistas. Es realista reivindicar el realismo. Y, sobre todo, hacerlo desde una perspectiva no excluyente, integrándolo como una corriente más, respetando el pluralismo artístico y cultural. Dice mucho en favor de los figurativos que no hayan levantado nunca la bandera de la antiabstracción y que, en cambio, los informalistas sean activistas de la antifiguración. Es un contraste ilustrativo.

Una visita a esa exposición invita a rastrear las raíces históricas y los vínculos sensibles del nuevo realismo con otras experiencias. Los que pueda tener, por ejemplo, con la rehumanización poética castellana de los años cuarenta. Obras como "Bolsa industrial" (1997), de Leticia Feduchi, y "El contenedor" (1995), de Raúl Mateo, evocan el "Cántico doloroso al cubo de la basura" del libro "Canción sobre el asfalto" (1954), de Rafael Morales. Y es inevitable asociar el poema "A la suela del zapato" de este poeta de Talavera de la Reina con los "Zapatos" (1998), de Andrés Moya, el pintor de Tomelloso que en los años olímpicos comenzó a exponer en Barcelona. El nuevo realismo catalán enlaza, obviamente, con corrientes contemporáneas desarrolladas en otros países. En este sentido, se observan afinidades prodigiosas de intención y de percepción entre el "Esmóquing", acrílico sobre tela, de Guillem Rubió, y el "Albormoz" del norteamericano Jim Dine expuesto el pasado invierno en el Guggenheim de Bilbao.

El rasgo de escuela que aparece más claro en los nuevos realistas, vistos por profanos en la pintura como yo, es que fijan su atención en las huellas que deja la humanidad sobre los objetos y los paisajes. Y no tanto en el propio ser humano. En eso se distingan del realismo de la Grecia y la Roma clásicas, del naturalismo gótico, del cientismo positivista de finales del XIX, del realismo social de un Antoni Costa, del neorrealismo italiano de posguerra y su proyección cinematográfica, del "realismo histórico" catalán de los años anteriores a la transición y, por supuesto, del realismo socialista. Los soviéticos hacían realismo a la fuerza, cosa muy distinta a la fuerza del realismo que ha redescubierto la posmodernidad.

Traducción: Casán-Piquer

Cuando Churchill tumbó la botella vacía

INDRO MONTANELLI

Un lector me plantea una cuestión relativa a las relaciones de Churchill con la Unión Soviética. Es sabido que, inmediatamente después del ataque alemán a la URSS, Churchill se declaró aliado de esta última y comenzó a enviarle ayudas. "Que la ayuda a la URSS para resistir el ataque alemán fuera conveniente —dice mi comunicante— está fuera de duda. Pero, ¿por qué declararse su aliado tan deprisa? La URSS había invadido Polonia y hasta el 20 de junio de 1941 estaba ligada con Alemania por un pacto de amistad. ¿No cree que habría sido más prudente por parte de Churchill negociar con Stalin el 'coste' de la alianza? Por ejemplo, pidiendo la

liberación, una vez ganada la guerra, de los territorios de Polonia que la URSS había invadido?" Me sorprende la posición de mi comunicante. No hay operación mental más equivocada que juzgar los hechos del pasado con la mentalidad "de después" de ellos. "Después" que ya cuenta sesenta años y en que las situaciones políticas han dado un vuelco radical. Recordemos los hechos. En 1941, un año después del hundimiento militar de Francia, no existía en Europa fuerza capaz de contener el enorme poderío bélico alemán. La última fuerza que había intentado resistirle había sido, hay que reconocerlo, la yugoslava, de la que Hitler dio buena cuenta en tres días. Para hacer frente a aquel desencadenado demonio se quedó sola Inglaterra, gracias a los 60 kilómetros de mar que la separan del continente. Pero se esperaba de un momento a otro la invasión o la rendición.

CUANDO Inglaterra entró en la guerra, contaba con que el poder militar de Francia "aguantaría"

En un artículo reciente escribí que, cuando Inglaterra entró en la guerra para ser fiel a sus compromisos con Polonia, contaba con que el poder militar de Francia "aguantaría" y sin disponer de adecuada preparación en armamentos. Hubo quien me escribió citando dos historiadores militares ingleses, Liddell Hart y Trevor Roper, según los cuales las fuerzas inglesas, y sobre todo la aviación, estaban al nivel alemán. No sé en qué momento lo habían alcanzado, porque yo había sa-

bido lo contrario de la fuente con más autoridad: el propio Churchill. Este, mientras compilaba sus "Memorias" en el "buen retiro" de lord Beaverbrook en la Costa Azul, me contó el secreto del famoso discurso al asumir el poder ante la Cámara de los Comunes, y del que todos conocen el pasaje de "sangre, sudor y lágrimas". Tras pronunciar la frase, Churchill puso la mano sobre el micrófono, como si quisiera que las palabras siguientes no fuesen transmitidas. Churchill, aficionado al teatro y que sabía representarlo, añadió: "Pero, ¿con qué resistiremos? ¿Con esto?". Y con la mano tumbó la botella que tenía sobre la mesa para demostrar que estaba vacía. Que después la botella se llenó, gracias sobre todo a la ayuda norteamericana, no lo dudo. Pero, en 1941, desde luego que no estaba llena. ¿Quién puede pensar que, en aquella situación, Churchill podía discutir con Stalin e imponerle con-

diciones? Y, ¿qué condiciones? Y, ¿con qué podía amenazarlo? Todo lo que Churchill podía pedir a Stalin —quien no mantenía su palabra— era una cierta coordinación de las respectivas operaciones militares (que no se logró nunca) y el compromiso de continuar la guerra hasta la completa aniquilación del agresor. Esto fue mantenido porque resultaba útil para ambos, especialmente para Stalin. Para entender los grandes acontecimientos históricos hay que situarlos en su tiempo y en su contexto. Mi comunicante se sorprende de que Alemania atacara a Rusia mientras estaba vigente un pacto de amistad. Como si no hubiéramos visto después el caso que hizo Stalin de los pactos estipulados en Yalta. Ciertas ilusiones podía hacérselas —y se las hizo— Roosevelt. Pero no Churchill.

INDRO MONTANELLI, historiador y periodista. Premio Godó 1992 y premio Príncipe de Asturias 1996

LA CRÓNICA

JOAQUIM ROGLAN

Mamá, papá e Internet

Quien tenga problemas con los hijos, dudas sobre su educación o desee mejorar cada día su papel como madre o como padre, ya puede acudir rápidamente a Internet. El Grup d'Entitats Catalanes de la Família acaba de inaugurar el portal "solohijos.com". Se trata de una excelente publicación virtual elaborada por profesionales y asesores de reconocida solvencia intelectual y técnica.

Además, ofrece una información clara, rigurosa y muy práctica a la hora de solventar situaciones cotidianas complicadas. En esa página hay también propuestas lúdicas, consultorio, fotos y noticias que interesan a toda la familia.

En ese nuevo portal se encuentra desde campañas solidarias de Unicef, hasta libros de cuentos pensados para aclarar las muchas preguntas que formulan las criaturas en el ámbito doméstico.

Allí se puede leer una impresionante "Carta de un niño a todos los padres del mundo", consejos para madres primerizas



Una familia de paseo por Barcelona

zas, o un modelo de educación internacional que "promueve el desarrollo, en niños, niñas y jóvenes, de actitudes y valores como la solidaridad mundial, la paz, la tolerancia, la justicia social y la sensibilización ecológica".

Junto a grandes valores, el día a día. ¿Qué hacer si no quiere comer? ¿Cuáles son los efectos nocivos de la televisión sobre los cerebros infantiles? ¿Qué pasa con el fomento de la lectura en el proyecto de reforma educativa? ¿Cómo puede ayudar un logopeda? Y también todo aquello que siempre se quiso saber y no se sabía a quién preguntar sobre el ambiente familiar, las relaciones entre los miembros de la casa, valores, afectos y actitudes.

La primera oleada de votos sobre temas que preocupan a los padres da como resultado que el principal quebradero de cabeza es "cómo lograr una autoridad positiva", seguido de "cómo desarrollar la inteligencia del hijo" y de "¿es mi hijo una persona insegura?". En esos apartados los padres pueden intercambiar y compartir comentarios y consejos. Ahí van dos para pasar un fin de semana con menos conflictos con la prole: "Afronta con calma cada intento de rebeldía" y "mentalízate para afrontar momentos más duros todavía". El resto consiste en no desfallecer y en buscar ayuda en Internet. ♦

PULSO CIUDADANO

por PALOMA ARENÓS

L'Ateneu Santcugatenc la invitó para presentar lo mejor de la cocina de invierno. Es profesora de cocina de la Escola de la Dona de la Diputació (93-443-15-13) y autora de varios libros de recetas. Colabora en "Tàpies variades".



MANA ESPINOSA

Assumpta Miralpeix

Autora de libros de cocina y del arte de servir la mesa

■ ¿Cómo es la cocina de invierno?

—Es muy energética. La aprovechamos para termorregular nuestro cuerpo y combatir el frío. La naturaleza ya acompaña esta idea porque es época de productos más calóricos.

—Recomiéndeme un plato sencillo de temporada que dé buenos resultados.

—Como creo que se tienen que defender las legumbres, hasta ahora muy desprestigiadas, recomiendo almejas con "mongetes". Se hace un sofrito de cebolla con tomate, se añaden las alubias ya hervidas, una picada de ajo, perejil y almendras, un poco de agua y, cuando hierva, eche las almejas. Un plato de fiesta, con ingredientes sencillos y baratos.

—¿Con la cocina evolutiva que defienden Ferran Adrià o Santi Santamaria, existe el peligro de que la cocina tradicional desaparezca?

—Si estudiamos la historia, veremos que la cocina ha evolucionado al tiempo que la sociedad. Tendemos a perfeccionar tanto el gusto como la calidad del producto, siempre buscando el equilibrio nutricional. Es cierto que hay una evolución, pero para que funcione

no se pueden olvidar las raíces tradicionales.

—Los cocineros catalanes ya no se esconden en los fogones y ocupan páginas en la prensa. ¿Cataluña es un referente culinario estatal?

—La cocina catalana ha estado durante mucho tiempo olvidada, sobre todo porque era la cocina de las abuelas, la del "xup-xup". Con la llegada de revolucionarios como Adrià o Carme Ruscalleda, se ha convertido en referente. Pero lo importante es que hemos redescubierto que la dieta mediterránea es la buena y que teníamos razón. Es la más sana, pero no debemos cerrarnos a otras cocinas.

—Colabora en el programa "Tàpies variades", dirigido por Pere Tàpies. ¿Se puede alcanzar una alimentación equilibrada sólo comiendo tapas variadas?

—Es difícil, porque las tapas son de ingestión rápida y suelen tener mucha proteína animal. Son muy calóricas. Faltarían las vitaminas de las verduras frescas y las legumbres.

—A lo mejor se tendrá que evolucionar hacia las tapas de legumbres...

—¿Por qué no? Sería una buena idea.

METRÓPOLI

M. DOLORS SANTANDREU

Cal y arena



Berga

La comarca del Berguedà ha recibido, en los últimos días, dos noticias positivas. La primera se refiere al campo de la cultura. El Parlament de Catalunya ha aprobado la restauración del monasterio de Sant Pere de la Portella, uno de los conjuntos románicos más importantes de la comarca y que ha permanecido a merced de la dejadez y el abandono más absolutos, sólo atenuados por la voluntariosa, a la vez que impotente, labor de mantenimiento llevada a cabo por unas pocas personas amantes del lugar y del patrimonio.

Reconocida por nuestros políticos la necesidad de salvar esta valiosa muestra de nuestro pasado, se recuperará, en el plazo de unos años, el escenario en que dejaron su huella algunos personajes importantes, como el músico Mateu Flecha el Jove, y donde trasladó algunos cursos entre 1838 y 1840 la Universidad de Cervera con motivo de las guerras carlistas.

Valoramos esta iniciativa pero lamentamos que llegue tarde, cuando el conjunto monástico es ya más ruina que resto y quizá deberíamos, tristemente, hablar más de reconstrucción que de restauración.

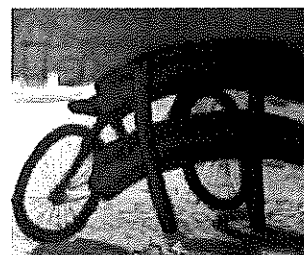
La segunda buena noticia es el desdoblamiento de la C-1411, más conocida por Eix del Llobregat, una reivindicación que podríamos llamar vieja de los habitantes del norte del Bages y el Berguedà. El desdoblamiento debe permitir la mejora de las condiciones de circulación, lo que influirá en la disminución de los atascos, casi permanentes los fines de semana, y la reducción de la siniestralidad de esta vía tan vital para nuestra comarca.

Pero cuando estábamos a punto de pensar que habíamos entrado en la modernidad, la televisión local nos devuelve a la realidad: el Berguedà es una de las tres comarcas catalanas donde hay más zonas oscuras, o sea, en las que los omnipresentes móviles no tienen cobertura. Esto puede parecer negativo, ¿pero lo es realmente? Modernidad versus tranquilidad. ¿Dónde está la cal y dónde la arena? ♦

M. D. SANTANDREU, *catèdrica*

HOY SUGERIMOS...

SUPERMERCADO DEL ARTE. Calvet, 63. Barcelona. Tel. 93-414-57-20



El supermercado del arte cumple 17 años

Una oportunidad

■ Los emergentes Leticia Feduchi, Regina Giménez, Miguel Macaya y Neus Martín Royo y los consolidadísimos Perico Pastor, Xano Armenter, Mariscal y Albert Gonzalo tuvieron su oportunidad. Y la aprovecharon. A todos estos autores unidos por su ayer anónimo y por el reconocimiento que hoy obtienen por parte de la crítica, galerías y coleccionistas tienen en común su paso por el Supermercado del Arte. A los inventores de este espacio, que vuelve siempre por Navidad, hay que reconocerles, pues, su olfato artístico. Y agradecerles

su obsesión por llenar de arte las ciudades, pero ARTE en mayúsculas, y fomentar el coleccionismo entre los no habituados al sector. Defienden que una colección es el retrato espiritual de su propietario y no el símbolo de su nivel social y esa es justamente la base del éxito de la iniciativa que estrenaron hace diecisiete años. Y en esta edición hay, además, una curiosa iniciativa, pues en Barcelona se presentarán por primera vez bocetos originales de películas de animación de Disney, Hanna Barbera y Simpson. — MARGARITA PUIG

LOS LECTORES OPINAN

Las cuitas de una madre

■ Para evitar la situación que se plantea en el artículo publicado por ustedes sobre las familias numerosas, nuestra asociación, en colaboración con el Ministerio de Trabajo y la Conselleria de Benestar Social, ha puesto en marcha un servicio de asesoramiento abierto a todos los afectados por el problema. El teléfono para pedir información es el 93-351-30-51 y también se puede solicitar por correo electrónico: info@fanoc.org.

MAITE MARJÍN MARTÍ
Adjunta a la dirección de FANOC

Nuevos carriles bici

■ He leído en su diario que el Ayuntamiento de Barcelona planea nuevos carriles para bicicleta. Soy de las pocas personas que van en bici a todas partes, pero la noticia no me alegra. Los carriles bici son menospreciados por todos, los peatones me miran mal y los vehículos pitan y me hacen temer por mi seguridad. Yo pediría al Ayuntamiento que hiciera campañas ciudadanas y mejorara los carriles ya existentes más que intentar extender una chapuza.

VÍCTOR LLORET I BLACKBURN
BARCELONA

Vagones sin asientos

■ Tren de las 6.45 horas a Barcelona. La gente ya entra quejosa y encendida. Yo subo al principio del trayecto, pero ellos van de pie durante casi una hora. Es un tren muy moderno que olvida su funcionalidad con un espacio inútil. Ellos han pagado igual que yo. Me dirijo a FGC para pedirles —no porque yo los necesite, pero sí el resto de pasajeros— que pongan más vagones y eviten que el hecho de vivir aquí o allí determine si se puede ir o no sentado.

ANA GORGOJO ARGELICH
CAPELADES

Art, 1 Des. 2000

Camí de la plenitud

**Leticia Feduchi. Pintures/ Sala d'Artur Ramon, Palla 23,
Barcelona/ Fins al 5 de gener.**

Fa cinc anys que la pintora Leticia Feduchi és una habitual d'aquesta sala d'art barcelonina, on ha participat en exposicions col·lectives i individuals. Ara hi torna amb els seus últims treballs, en les quals s'observa l'avenç que la pintora ha realitzat en el camí de la plenitud. Amb una varietat de temes on predomina el tractament poètic de les imatges, Feduchi treballa amb habilitat la tècnica de l'oli sobre taula, que li permet recrear paisatges d'atmosferes denses i construir figures femenines de suaus formes rotundes. Però allà on els seus dots esclaten sense fre és en els autoretrats, un repte per a molts pintors que ella supera amb nota.



Artur, 4 Des. 2000

Camí de la plenitud

Leticia Feduchi. *Pintures*/ Sala d'Artur Ramon, Palla 23,
Barcelona/ Fins al 5 de gener.

Fa cinc anys que la pintora Leticia Feduchi és una habitual d'aquesta sala d'art barcelonina, on ha participat en exposicions col·lectives i individuals. Ara hi torna amb els seus últims treballs, en les quals s'observa l'avenç que la pintora ha realitzat en el camí de la plenitud. Amb una varietat de temes on predomina el tractament poètic de les imatges, Feduchi treballa amb habilitat la tècnica de l'oli sobre taula, que li permet recrear paisatges d'atmosferes denses i construir figures femenines de suaus formes rotundes. Però allà on els seus dots esclaten sense fre és en els autoretrats, un repte per a molts pintors que ella supera amb nota.



Leticia Feduchi, sin concesiones

Óleos sobre madera ★ ★ ★

Sala Artur Ramon (Palla, 23)

Hasta el 5 de enero del 2001

De 250.000 a 1.200.000 pesetas

La figuración realista de Leticia Feduchi es agradablemente ácida. Triple ácida, como los caramelos que a algunos —a muchos, espero— nos gustan. Pinta lo que ve, pero antes elige los temas que más le van. Y los ataca con el ácido de su mirada, a la vez que los acaricia. Flores marchitas en jarrones de buena factura; la sierra de Collserola con la herida de un movimiento de tierras o los cipreses en lo alto; desnudos de frente y de espalda de la modelo metida en carnes, pero atractiva; y ella misma, sin embellecerse un ápice, inquisitiva y expectante. Incluso los melocotones en tazones



►► Collserola. Óleo de Leticia Feduchi.

tienen un punto de excesiva madurez, que contrasta con el verde de unos plátanos. Sólo hay íntima complacencia en una excelente tabla que representa una cálida manta junto a unos libros, así como en otro cuadro sobre libros.

El goce que Leticia Feduchi ex-

perimenta con la lectura resulta evidente y quizá nos dé la clave de su realismo pictórico: persigue la verdad suprema del concepto a través de las formas y proyecta en las mismas las verdades internas de las que cada vez está más cerca. Imprescindible la visita. ●

EXPOSICIÓN. Hasta el 5 de enero de 2001

SALA D'ART ARTVR RAMON. Palla, 23



«Autorretrato I, 2000» de Leticia Feduchi

«LETICIA FEDUCHI»

La obra de Leticia Feduchi que se reúne en esta muestra, se me antoja pintada el sexto día de la creación. Hay en los últimos cuadros suyos mucho de un mundo recién inaugurado, de inocencia que estalla en colores de una vivacidad inesperada, de formas humanas, femeninas algunas y que se nos presentan como un desfile de hermanas de Eva que se disponen a poblar el mundo y a darles nombre a las plantas, a los frutos, a las bestias y a los astros.

Siempre me ha entusiasmado en la pintura de Leticia Feduchi, esa absoluta disponibilidad de su torrente creador. Pero en esta ocasión he sentido como un sutil cambio de rumbo, como un esfuerzo último por alcanzar una plenitud cruzada por seres y por cosas que circulan en medio de un ámbito bautismal que celebra su presencia con una fiesta de colores que no cesa. Leticia Feduchi ha tenido para mí, des-

de cuando visité su primera exposición en la Sala d'Art Artvr Ramon, una virtud muy poco común en la pintura de nuestros días: la ausencia del más mínimo compromiso con cánones, escuelas y dictados cuya duración suele ser tan efímera como los principios que creen sustentar. Es lo que llamo su disponibilidad.

Es indispensable mencionar la sorprendente certeza y habilidad que Leticia Feduchi alcanza en el difícil reto del autorretrato. Este ha sido, para los pintores de todas las épocas, un reto inevitable pero sembrado de peligros. Un Rembrandt, un Greco, un Ingres o un Picasso, aciertan con genio indiscutible. Otros que lo han intentado, crean sólo pálidos fantasmas. No es el caso, ni mucho menos, de Leticia Feduchi que acierta plenamente.

Texto catálogo de Alvaro Mutis.

Exposición «Leticia Feduchi. Pinturas» presente del 30 de noviembre al 5 de enero de 2001 en la Sala d'Art Artvr Ramon.



"Retrato", óleo de Feduchi



"Silla", óleo de Feduchi

El realismo mágico. Leticia Feduchi

LETICIA MARTÍN RUIZ

Los cuadros de Leticia Feduchi nos acercan a un realismo que busca los detalles en las más variadas superficies. No tiene ninguna intención de ser un realismo crítico o social; en todas las figuras que plasma con sus pinceles está buscando una belleza intemporal que pueda llevar al plano de la eternidad lo que es en principio

temporal. Los objetos animados a los que ha convertido la vida por un instante para plasmarlos sobre la tela. Momento indefinido en el tiempo y en el espacio; solos la vida se agita o la montaña, proyecciones absolutas y conductores de una historia sin principio

Los rasgos del dibujo son pre-

cisos y hacen de formas aparentemente simples, por lo solus, complejas composiciones. Pero, sin duda lo que más tomenta la individualidad y la soledad de estos objetos es el fondo de cal blanca que la artista da a las tablas antes de trazar en ellas ninguna otra línea. Color y brochazos puros que hacen que nosotros podamos llevar esa rosa al rincón que queramos. El instante captado por los pinceles de la artista se convierte en un ahora eterno del que ya no pueden escapar los que en él han entrado.

El colmo de los juegos temporales, espaciales y de identidad aparece cuando el "objeto" representado es su propia figura e imagen. Se representa con una edad indefinida, como si se tratara sólo de un maniquí; esa sensación de frialdad desaparece cuando la miramos a los ojos que pare-

con mirarnos de reojo, como si no quisiera que ese protagonismo recayera sólo sobre ella, quizá por eso siempre se acompaña de algún detalle para distraer nuestra atención, como unos vasos o flores.

El realismo de Leticia Feduchi tiene algo casi de realismo mágico, precisamente por lo que tiene de secreto, de oculto. Quizá sólo sea la magia de la pintura que hace que un objeto cotidiano se convierta en algo superior una vez ha sido seleccionado por el artista; también puede que sea la inquietud de sus fondos blancos y sus colores puros; el caso es que en cada línea de sus pinceles nos lleva a lugares nunca visitados y que desde entonces hacemos nuestros.

(Juan Gris Galería de Arte, Villanueva, 22. Hasta el 23 de marzo)

Leticia Feduchi

Leticia Feduchi

Galera Juan Gris, Madrid, C/ Villanueva, 22

De 1500 a 7800 euros. Hasta el 26 de marzo

SIN duda, toda obra de arte representa y es a un tiempo. Y si el academicismo decimonónico ensalzaba el ilusionismo, los teóricos del siglo XX y las propias formulas artísticas que se desarrollaron a lo largo de aquel siglo reivindicaron la obra como objeto autónomo -y de paso reinterpretaron toda la historia del arte sometiéndola a este dictado-, relegando lo representado a la categoría de anécdota y centrándose en el devenir del lenguaje; en una pintura abstracta, por ejemplo, la relación entre lo pintado y el mundo exterior es ya casi inexistente. Así, aunque hay infinitas formas -tantas como artistas- de arribar a ese lugar mágico en el que confluyen el mundo y la obra, al pintor contemporáneo se le

exige que defina la suya y que la crónica de ese viaje sea el argumento principal de sus cuadros: el realista moderno no puede ya, ni debe, rebelarse contra la tiranía del plano.

Vista desde esta perspectiva, la serie de pinturas que ha colgado Leticia Feduchi (Madrid, 1961) en esta segunda individual en Juan Gris puede ser considerada como una lección magistral: sin dejar de ser realismo, es pintura que nos habla de sí misma con voz clara desde esa primera mano de apresto extendido con precisión sobre la tabla, desde las líneas del dibujo a carboncillo que permanecen visibles siempre y aun desde esa ampliación exagerada y turbadora de los objetos -sencillos y humildes todos- destinada a transmitir lo insignificante en momento y lo frágil en coloso; el *Podgori de la alfombra*, que es el cuadro más grande y acaso el mejor, lo protagoniza una vieja tela amarillenta y el espiñido *Agua I*, de formato circular, no contiene más que un vaso y un trapo blanco, pero se imponen esos objetos gigantes, majestuosos y silbantes. Y es gran realismo, como gustaba llamarlo Hoffmann -hasta con ver la carnalidad de esas flores, la luz de los paisajes, la transparencia del cristal y del agua, o



Mantel negro. Oves/pasta (2006)

con escurrir el rostro que nos mira desde los autorretratos, porque es pintura que desde la tabla desmuda, el gesso, el carbón y las primeras manos de óleo nos muestra cada uno de los detalles: instantes de su vida como objeto autónomo.

Javier Rubio Nombrot

ANTONIO GUTIÉRREZ VEGARA

¿Por qué no ha bajado más el IPC?

Ha causado extrañeza la bajada del IPC en una décima durante el mes de enero y, como ha coincidido con la aplicación de una nueva metodología por parte del Instituto Nacional de Estadística, se han apresurado algunos dirigentes de la oposición a lanzar sus dudas sobre el organismo en cuestión. Se le ha requerido irónicamente para que explique la "magia con la que hace bajar la inflación cuando la sensación de los ciudadanos es que han subido los precios" y hasta hay quien ha denunciado un cambio de las reglas del juego para camuflar la realidad.

Pueden comprenderse las críticas por la esperanza repercusión sobre la inflación del efecto redondeo tras la puesta en circulación del euro, pero se equivocan en el fondo de la cuestión y en dirigir sus tiros hacia el INE.

El cambio metodológico para la medición del IPC era una necesidad incomprensiblemente aplazada en España desde que hace cinco años el Eurostat acordó introducir nuevos parámetros, como las rebajas de principios de año que se dan en casi todos los países de la Unión Europea y criterios más acordes con la evolución de los hábitos de los consumidores, que se modifican cada vez con mayor rapidez. Así, se obtendrá un reflejo más fiel de tales cambios adecuando cada cinco años la cesta de la compra que se utiliza de referencia para el IPC que haciéndolo al cabo de un decenio, como ocurría hasta ahora. También será más rigurosa la encuesta con el dinamismo que supondrá la revisión anual de las ponderaciones anuales de los distintos grupos que componen el índice de precios, que es una de las aportaciones del INE. Es, no obstante, criticable que la oficina estadística española no haya ofrecido las series de la evolución de los precios para hacer las comparaciones homogéneas oportunas.

Pero examinando los datos ofrecidos, se puede concluir de entrada que en enero ha aumentado la inflación en cuatro décimas respecto al mes anterior (del 2,7% al 3,1%) si la medimos en términos interanuales para ver la tendencia que nos espera. A su vez, resulta que los precios de los productos afectados por las reba-



AVALORE

ES LA POLÍTICA tributaria la que no ha permitido una mayor bajada del IPC y la principal enemiga de la estabilidad de los precios

jas han contribuido con ocho décimas al descenso del IPC, lo que implica que los demás han incorporado siete décimas de subida. De entre éstos, los más susceptibles de acusar el efecto redondeo, los alimentos, solamente ha subido siete centésimas, mientras que en diciembre —antes de que circulara la nueva moneda— aportaron dos décimas a la tasa de

inflación mensual. Es decir, el efecto redondeo no ha sido tan determinante en el dato final del IPC de enero.

Además de las subidas en hostelería, sector que no ha dejado de tener un comportamiento inflacionista en los últimos años, la elevación más fuerte de los precios se registra en aquellos bienes y servicios gravados con los mayores impuestos indirectos decididos por el Gobierno. El nuevo impuesto sobre los carburantes ha sido de cuatro pesetas por litro; para el butano se aprobó una subida del IVA del 7% y en el peaje de las autopistas fue del 16%; en bebidas alcohólicas, una media del 8%, para la cerveza, del 5,75%; además se han impuesto nuevas tasas sobre el transporte público (cercanías y regionales, AVE, avión, etcétera). En total se ha gravado el consumo con impuestos y tasas por valor de 1.220 millones de euros (204.000 millones de pesetas).

Es la política tributaria la que no ha permitido una mayor bajada del IPC y la principal enemiga de la estabilidad de precios. Antes por que rebajó el IRPF provocando mayor consumo durante la fase alcista del ciclo económico y ahora porque presiona al alza los precios con impuestos sobre el consumo para compensar la caída de la recaudación a consecuencia de la reforma fiscal de 1999 y acentuada en momentos de desaceleración económica como los actuales. Para colmo, se ha recurrido a los impuestos indirectos, que son un ingreso más voluble que los procedentes de los impuestos sobre la renta para financiar un gasto estructural como es la sanidad pública.

Que no hayan bajado más los precios es perjudicial para la competitividad de nuestra economía y que la responsable sea la política impositiva es abundar en la injusticia social porque afectará por partida doble a quienes tienen que dedicar una mayor parte de su renta al consumo y simultáneamente seguir haciendo esfuerzos de moderación salarial, es decir, a los asalariados.

En febrero todavía se dejarán notar las rebajas sobre el IPC y tal vez no sean muy malos los datos sobre la inflación, pero a partir de marzo la evolución de los precios puede pintar bastante peor para la economía y para la mayoría de las familias españolas...y el Gobierno anunciando nuevas alegrías fiscales. ¿Podrá la oposición de izquierdas promover un debate serio y exhaustivo sobre la cuestión? ■

A. GUTIÉRREZ VEGARA, Observatorio de la Globalización Universidad de Barcelona. Fundación Caja Madrid

BALTASAR PORCEL

Figura y materia

La galería madrileña Juan Gris ofrece una muestra de Leticia Feduchi, que hace un par de años también expuso en la barcelonesa Artur Ramon. Me ha costado valorar su solidez tras la sorda apariencia con que la presenta: son naturalezas muertas y retratos a los que ahora —y antes?— incorpora paisajes. Pero en éstos su licuación de la pincelada no alcanza a convertirse en voluntad de estilo, lo que en cambio logra plenamente con las naturalezas muertas, austeras y recias, reclusas en sí mismas, que ahora poseen una mayor vivacidad cromática y se convierten en uno de los trabajos artísticos con más peso específico de la pintura reciente, como se aprecia en sus lienzos "Mantel negro", espectacular, o en "Manzanas y bolsa". En cuanto a sus retratos, en especial los autorretratos, constituyen un sabio ejercicio de gravedad.

Los antecedentes de Feduchi podrían hallarse, en lo inmediato, en la opaca tonalidad y equilibrada desnudez compositiva de un Serra de Rivera —hace poco también en Artur Ramon—, pasando por el tenaz Morandi para llegar al perenne y breve Sánchez Cotán anterior a 1603, en que se hizo monje, quizá el primero que ofrece un cuadro desprovisto de cualquier historia, al plasmar sólo el marco de una ventana, unos puerros, una jarra, con lo que la materia plástica y de contenido expresión cobra por y en sí una soberbia intensidad. Carpaccio ya tanteó ahí, Caravaggio lo sublimó, pero Sánchez Cotán perfecciona su exacta medida. La que, en la pura abstracción real y teórica, retoman en el siglo XX los compactos cubistas después de Cézanne —de los que véase en Oriol una buena muestra—, sobre todo en la herméutica seducción de Braque y de Gris, seguidos por Blanchard y tal, donde Picasso se manifiesta más tecnicista que grávido.

La contraposición entre asunto o historia y plasticidad a pelo ya atañe a Goya, Delacroix y Turner, que van del expresionismo al informalismo, a lo que se apuntan ya radicales tantas vanguardias del XX y que desembocan en el matérico Fauvriery el abstracto Rothko, provocando todo una guerra con el surrealismo, al fin figurativo y que en su máxima expresión con Dalí hasta se convierte en narración, como si fuera un renacentista freudiano. Pero el siglo XXI ya nos coge confesados: ahora son también admisibles Feduchi u otro reciente, Gonzalo Goytiso —en Parés—, con sus vastos paisajes tan hiperrealistas como poéticos, a los que prestó inicial atención Lucía Homs y que formaron en la sonora recluta realista de Sergio Vila-Sanjuán el último año del siglo XX. ■

GABRIEL JACKSON

Sobre las bases del antisemitismo

El reciente artículo sobre judeofobia de Alain Poirar (22 de febrero) distingue entre "racismo colonial", en el cual las características físicas de la gente "inferior" son percibidas claramente como diferentes, y el caso de los judíos, que a menudo no son físicamente distinguibles, los cuales, por esta razón importante, representan "la diferencia más peligrosa para la identidad colectiva del grupo", creando una fobia, "como una simple encarnación de la alteridad". Sé que estas cuestiones de la "identidad" y de las relaciones con "el otro" han sido temas importantes en las corrientes recientes de la filosofía y las ciencias sociales, pero me parece que en este caso los modelos abstractos están siendo sustituidos por la verdad simple y concreta.

Durante buena parte de los últimos 2.000 años, los cristianos han leído en sus libros sagrados —y se lo han venido repitiendo los teólogos y sacerdotes— que los judíos fueron el principal grupo responsa-

ble de la crucifixión de Jesucristo, el hijo de Dios, que se entregó para sufrir el más terrible de los destinos humanos con el objetivo de redimir los pecados de todos aquellos seres humanos que podían ser capaces de creer y de actuar de acuerdo con sus enseñanzas. Sesenta generaciones de europeos han escuchado la repetición de esta doctrina por parte de los sacerdotes de la Iglesia católica, la ortodoxa y los protestantes. Si eran creyentes, ¿cómo no tenían que tratar con sospecha constante, por no decir odio, a las personas que se encontraban entre ellos y que pertenecían al pueblo que supuestamente había asesinado al Salvador?

Desde el siglo XVIII, el siglo de la Ilustración, las naciones y pueblos de Occidente —y a finales del siglo XX también las congregaciones ortodoxas— se han liberado gradualmente en parte de esta condena colectiva hacia los judíos. Pero tal como sabemos todos, ello fue posible gracias al maestro de la demagogia y del odio puro, Hitler, que llevó a cabo el asesinato masivo de judíos en la que había sido

la nación cultural más avanzada de Europa a principios del siglo XX. Y en este asesinato masivo halló la predisposición y cooperación de muchas personas no alemanas en el este de Europa y de no menos ciudadanos no alemanes en Occidente.

El antisemitismo, que incluyó

EL ANTISEMITISMO, que incluyó una larga persecución, no es explicable por ninguna teoría de la "alteridad"

una escalada de miles de pequeños linchamientos y una persecución a gran escala a lo largo de dos milenios, no es explicable por ninguna teoría de la "alteridad". Ni en África ni en las Américas, los imperialistas blancos y los colonos intentaron nunca una limpieza de un pueblo entero. Las guerras, las plagas e incluso el comercio de es-

clavos no son lo mismo que el genocidio. La cuestión central es que los negros africanos y los indios rojos nunca fueron acusados de crucificar al Señor.

Después de haber indicado las cuestiones obvias en términos duros, déjenme también decir que desde la Segunda Guerra Mundial ha habido un esfuerzo muy consistente y decente por parte de la Iglesia católica y de las iglesias protestantes para revisar, o en algunos casos eliminar, textos teológicos que califican a los judíos como los asesinos de Jesucristo. Y en todos los países democráticos los judíos disfrutan de derechos civiles completos, nacionalidad y libertad de culto religioso. Pero, como historiador, también sé que las actitudes fundamentales cambian mucho más lentamente que los flujos de información o el contenido de las propias leyes. Con un poco de esfuerzo y buena voluntad, un período de 200 años, a contar desde 1945, posiblemente borrará el veneno psicológico de los dos milenios anteriores. ■

Traducción: Ramon Balme

GABRIEL JACKSON, historiador

GRUPO GODÓ

Presidente:
JAVIER GODÓ, CONDE DE GODÓ

Consejeros Delegados: Antoni Cambreó
Director General: Carles Godó Vilà
Director Financiero: Carles Guàrdia
Director de Recursos Humanos: Juan Angulo
Director de Comunicación: Marieta Carrà

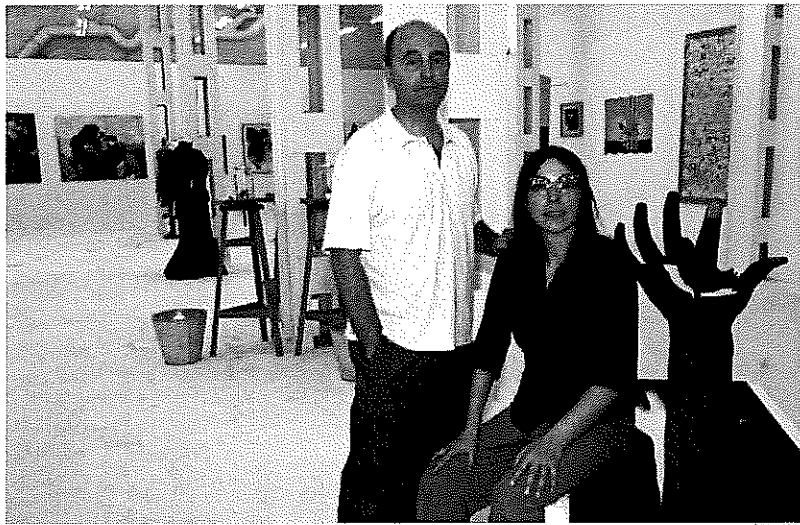
LA VANGUARDIA

Presidentes Editor:
JAVIER GODÓ, CONDE DE GODÓ

Consejeros Delegados: Antoni Cambreó
Director General: Josep Martí Puig
Directora General Comercial: M.ª José Sainza
Directora de Marketing: Pere Calvo
Directora de Ventas: Jordi Dalas
Directora Área Económica: Àngel Àngel Bergues
Directora de Planif. y Control: Francesc Teixidó
Directora de Personal: Jose Ramon Martí
Director de Operaciones: Enric Puigdollad
Direct. Pre-impresión y Sistemas: Antoni Rentería
Directora de Compra: Joana Vilanova

LA VANGUARDIA DIGITAL
Consejero Delegado: Lluís Fria

La Santa resume en su nueva sede una década de agitación artística



Juan José Fernández y Gígí Riveros, responsables de La Santa, en su nuevo local

■ El heterodoxo espacio cultural reúne la obra de 90 artistas que han expuesto a lo largo de la última década, más diez invitados especiales, para celebrar su décimo aniversario

JOSEP MASSOT

BARCELONA. — Hace diez años, en plena resaca de las Olimpiadas y del efímero boom del arte contemporáneo, esa otra Barcelona joven, heterodoxa y cosmopolita que permanecía adormilada desde el agotamiento vital de quienes protagonizaron los años 80, despertó de pronto

por Gígí Riveros y Juan José Fernández, editor de la revista "Star", con Juan Cardona a cargo del diseño gráfico. La Santa celebra ahora sus diez años con una exposición que reúne obra de los artistas que ha expuesto desde 1993, más diez invitados, y espere también nueva sede, un espacio enorme en la calle Marina, tras la Vila Olímpica. Entre los 90 artistas, se mezclan generaciones y lugares de procedencia: América Sánchez, Gino Rubert, Jordina Orbañanos, Leticia Feduchi, María Espeus, Michelle Concepción, Neus Martín, Regina Giménez, Sabine Einke-

nauer, Tamara Zaitseva, Txema Salvans, Víctor Pérez Porro o Xano Armenter.

El exilio de La Santa hacia la calle Marina es fruto de una paradoja inexorable: la rehabilitación de la Ribera disparó los alquileres y expulsó de ella a quienes forjaron su éxito. La Santa se trasladó a un pequeño local cercano al Macba y finalmente se ha instalado en otro barrio emergente, pero mantiene su ideario, ecléctico y heterodoxo: "Trabajar con artistas jóvenes, intercalados con los consagrados, y acoger performances, videoproyecciones, música experimental, diseño, desfiles de la moda más atrevida y artística...", dice Gígí Riveros, chilena que marchó a Lausanne aburrida de su país y que quedó fascinada con Barcelona hace catorce años. La Santa organiza proyectos culturales, especialmente el BAC, un escaparate de creadores multidisciplinares, que ya lleva tres ediciones, apoyada por patrocinadores privados y las instituciones. Ello les permite acoger en su sede otro tipo de proyectos de difícil amortización comercial, aunque no la rehúyan. La exposición que celebra el décimo aniversario se clausura el 14 de julio y La Santa volverá a abrir en septiembre. Los 900 metros cuadrados que ocupan el espacio expositivo les permiten organizar hasta cuatro muestras simultáneas y otro tipo de actividades, como dos desfiles de moda al año, más performances, fiestas artísticas y actuaciones musicales.

Carlos Castilla del Pino y José Manuel Blecua, elegidos académicos

MIGUEL ÁNGEL TRENAS

MADRID. — El psiquiatra Carlos Castilla del Pino y el filólogo José Manuel Blecua Perdices fueron elegidos ayer, en primera votación, miembros de la Real Academia Española, donde ocuparán las vacantes dejadas en la institución por las muertes de Camilo José Cela y Emilio Lorenzo, respectivamente. Propuesto por José Luis Pinillos, José Luis Sampedro y Emilio Lledó, Castilla del Pino, que ocupará el sillón "Q", ingresa en la casa en su segundo intento, ya que hace ahora un año no lo lograron ninguno de los tres candidatos que concurrían a la plaza dejada por Pedro Lain Entralgo. Por su parte, la candidatura de Blecua, que ocupará el sillón "h", fue defendida por los académicos Martín de Riquer, Ignacio Bosque y Luis Mateo Díez.

En unas declaraciones realizadas ayer, Castilla del Pino aseguraba que "el léxico psicológico y psiquiátrico del diccionario de la RAE está anticuado y es necesario actualizarlo, teniendo en cuenta que es un diccionario normativo y no de uso, con lo que tiene que dar las acepciones a las que se ajustan las palabras, también del léxico científico". Blecua, por su parte, aportará su conocimiento y experiencia en el campo de la filología, la lexicografía y la lingüística. En este sentido, destacan sus trabajos sobre la historia de las ideas lingüísticas en España o sobre la aplicación de las nuevas tecnologías al estudio de la lengua española. Guillermo Rojo, secretario de la RAE, destacó ayer que tanto Castilla como Blecua "son figuras de referencia en sus campos".

Uno de los méritos de La Santa ha sido las facilidades que han dado a artistas jóvenes para presentar su obra. A diferencia de la red de galerías de arte consolidadas, que filtran mucho las piezas que exponen, ellos han optado por el riesgo, lo que significa que asumen que la posibilidad del error compense el hallazgo de la sorpresa.

"X"

Barcelona. Calle Marina 65-67. Tel. 93 221 13 69.

Hasta el 14 de julio

"Despliegue de virtudes y calidades". Angel Fernández Santos. El País.

"...es fascinante". Diego Muñoz. La Vanguardia.

COMANDANTE

YELMO CINEMATOGRAFIA DINES IGARÍA

15 SEMANAS DE ÉXITO

NOMINACIÓN OSCAR Mejor Actor

NOMINACIÓN GLOBOS DE ORO Mejor Actor

MICHAEL CAIN RICHARD HARRIS

EL AMERICANO IMPASIBLE

"Una de las mejores películas del año"

"Una rigurosa reconstrucción histórica y un perfecto trabajo interpretativo"

Rex

Premios de Pintura y Escultura del Senado

SENADO

En el 25º Aniversario de la Constitución Española

- Pondrán concurrir artistas españoles o extranjeros residentes en España, sin límite de edad.
- El tema y la técnica de las obras serán de libre elección.
- Cada autor podrá concurrir con una sola obra de pintura o escultura que no haya sido presentada a otro certamen.
- Las medidas de los cuadros no serán superiores a 200 cm en ninguno de sus lados, ni inferiores a 100 x 81 cm.
- Las esculturas se presentarán en material definitivo, no debiendo superar 150 cm por ninguno de sus lados, incluida una posible base; ni ser inferiores a 100 cm, y han de ser transportables y de fácil manipulación.
- La entrega y recepción de las obras se realizará en Madrid, entre el 1 y el 15 de noviembre de 2003.
- Estos Premios de Pintura y Escultura serán dotados con 50.000 € cada uno. Las obras premiadas quedarán en propiedad del Senado.

Para más información sobre las bases del concurso consultar la página www.senado.es

Teléfono: 91 638 15 18

飛天舞

La legendaria historia del amor y el destino de un guerrero

BICHUNMOO

HOY ESTRENO

YELMO CINEMATOGRAFIA DINES IGARÍA V.O. SUBTITULADA

GALERÍAS DE BARCELONA ▶ Inauguraciones recientes

La pintura de Jacint Salvadó brilla a los veinte años de su muerte

■ Leticia Feduchi muestra su notable progresión pictórica en la galería Artur Ramon Art Contemporani, y Josep Niebla cuelga en la Barcelona las obras alumbradas tras sus estancias en el continente africano

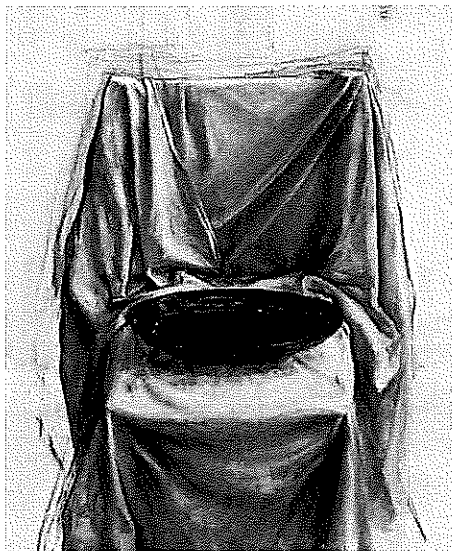
OLGA SPIEGEL

BARCELONA. - Cuando presentó su primera exposición individual en las Galerías Dalmau de Barcelona, en 1921, Jacint Salvadó (Mont-roig del Camp, Tarragona, 1892 - Le Castellet, Francia, 1983) llevaba ya varios años viviendo en el vecino país, donde realizó casi toda su trayectoria, si se exceptúan la época en que regresó a Catalunya bajo la República, y los años que pasó en Suiza durante la Segunda Guerra Mundial. Desde aquella exposición barcelonesa, no volvió a exponer en España hasta 1973, en la galería Juana Moró de Madrid, donde repetiría dos veces más hasta 1982. Sin embargo, a partir de la década de los noventa, el trabajo de este artista, vinculado a los círculos vanguardistas de París y Zurich, se ha ido conociendo mejor entre nosotros, sobre todo a raíz de la exposición homenaje que le dedicó la sala Dalmau en 1994 y las retrospectivas de la Pia Almoína en Barcelona (1999), y el Museo Reina Sofía de Madrid el año pasado, sin olvidar la exposición que se presentó en Mont-roig en el 2000.

Ahora la sala Dalmau vuelve a homenajear a Salvadó, al cumplirse los veinte años de su muerte, con un conjunto de obras fechadas entre 1920 y 1983, sobre todo de su última etapa, la más brillante y personal. Ayudante de Derain entre 1922 y 1923, para quien posó disfrazado de arlequín, Salvadó fue también modelo de los célebres arlequines que Picasso pintó en 1923. Por aquel entonces, el artista catalán se adentra hacia un expresionismo en el uso del color, al que pronto se unió el de las formas como se puede ver en la exposición.

La década de los treinta supuso su inicio en la pintura abstracta. "Portrait" (1934) y "Abstrait" (1936) ejemplifican sus búsquedas durante ese decenio en el cual alterna figuración y una abstracción influida por el Kandinsky de aquel momento, pero que se dirige ya hacia la tendencia geométrica. Salvadó se afian-

zó en esa vía durante su estancia en Zurich y su contacto con Max Bill y el grupo del arte concreto. La continuaría a su regreso a Francia, donde participa en el Salon des Réalités Nouvelles que dirige Herbin. Pero el pintor sigue buscando nuevos caminos, vuelve a alternar figuración y abstracción lírica, bucea en el informalismo con cuadros trabajados a base de veladuras que les dotan de una delicada e intensa luminosidad, y ya en la década de los setenta vuelve a privilegiar la abstracción geométrica. Es su momento de gran esplendor y reconoci-



"Blanco y rojo" (2003), de Leticia Feduchi

miento crítico. Pintura compleja, donde el rigor de la línea se combina con un cromatismo vibrante, enérgico, gozoso, atrevido y libre como sus estructuras geométricas. Sala Dalmau. Consell de Cent, 349. Hasta fines de diciembre.

LETICIA FEDUCHI. Ver como un artista va urdiendo su mundo y se va afianzando en él es un aliciente para el espectador. Y eso es lo que ocurre con cada exposición de Leticia Feduchi, que ahora muestra su último trabajo. Naturalezas muertas, frutas, flores, motivos próxi-

mos y cotidianos que la pintora ejecuta, como es habitual en ella, sobre tabla. Feduchi fija su mirada en un racimo de uvas y lo presenta frontalmente sobre un fondo trabajado a grandes pinceladas bajo las cuales asoma, a veces, la madera, o contraponen dos tipos de uvas en una minuciosa observación de sus características visibles como lo hace con otras frutas o esas cebollas.

La pintura de Feduchi es austera, luminosa, de gran perfección técnica, lo cual no implica mimetismo. La pincelada es suelta y a menudo deja visibles los trazos rápidos de carbón que conforman los objetos, como en "Silla y baul" (122 x 225 cm), el cuadro más grande que ha realizado, donde retoma el tema del envoltorio -aquí las telas que cubren ambos muebles- o en "Blanco y rojo", una silla cubierta por un lienzo blanco -cuya caída y pliegues evocan una túnica y a la persona ausente-, sobre el cual ha colocado un plato rojo. Estas obras y el auzad, por encuadre y tratamiento pictórico, "Blanco y rojo sobre negro" muestran como la artista profundiza en su trabajo. Artur Ramon, Art Contemporani. Palla 10. Hasta el 3 de enero.

NIEBLA. "Mémoria d'Àfrica" es el título de la actual exposición de Josep Niebla, resultado de los viajes realizados a ese continente en los últimos años. A sus superficies matéricas y de tonos terrosos el artista añade detalles colorísticos, homenaje a los bellos tejidos que las mujeres africanas lucen y han sabido conservar, y un pretexto que el artista ha aprovechado para volver a una paleta de colores vivos que añoraba. En ocasiones introduce objetos como una gaudaño u otros aperos para trabajar el campo, que se despegan de fondo del lienzo y se

salen de su formato regular. Trabaja también en dípticos que aprovecha para establecer armonías -el mapa de África silueteado y las tierras de su superficie-, o tensiones como las que testimonian las carencias de los pueblos africanos simbolizadas por un plato vacío. Dueño de su oficio, esa inmersión en África no eclipsa el mundo pictórico del artista, quien en una de las obras lanza un guiño a Mondrian, enfrentando el mapa de África a una composición mondrianesca. Galeria Barcelona. Pl. Dr. Letamendi, 34. Hasta el 31 de diciembre. ●

ANTON M. ESPADALER

En Cabo Verde

El pasado domingo actuó en el Palau de la Música la cantante Cesária Evora, y el mismo día fue entrevistada en estas páginas por Justo Barranco, que la presentaba como la "embajadora descalza de Cabo Verde". Este archipiélago luce un nombre tan llamativo que uno siente la tentación de situarlo entre las llamadas islas flotantes que tanto abundaron en la cartografía antigua, excitando la imaginación de marinos y aventureros, como la isla de Brasil, o las que acompañaban las fabulosas navegaciones de san Brandán. Por su nombre podría creerse que se trata de una derivación del paraíso, con una vegetación esplendorosa y un clima templado y soportablemente húmedo. Nada de eso es verdad. La sequía es una obsesión insuperable, el sudor una maldición y el único verdor conocido sólo florece en su nombre.

Cesária Evora canta "mornas", que en el texto de Barranco eran definidas con palabras del poeta Fausto Duarte como "un himno de amor, de ilusiones y de melancolía". Como ésta: "Amor é uma passadinha azul/ sentada na rama di jumboero.../ Olhá-l, dixá-l cantá, dixá-l boá.../ Si bô pegá-l é ta chorá, / si bô dixá-l é ta cantá/ e di note é ta ninábo bô sono..." (El amor es un pajarito azul/sentado en la rama de un jumboero./ Miralo, déjalo cantar, déjalo volar./ Si lo coges llorará, / si lo dejas en paz cantar/ y por la noche te acunará el sueño). Esta "morna" no la canta Cesária Evora, sino un personaje de ficción. Uno de los protagonistas de la novela más famosa del escritor caboverdiano Baltasar Lopes, titulada "Chiquinho", que ha sido editada en catalán por La Campana y en cuya traducción, obra de Pere Comellas, me baso. En esta novela la "morna" es el canto que sigue a una esperanza o que celebra el deseo, pero también es el vaso en el que se ahogan las borracheras.

Lopes empezó a publicar la novela en el año 1936 y no es difícil imaginar que su aparición debió producir un notable impacto. Construida a base de pequeños cuadros que pretenden ser retratos de la vida de las islas, casi tanto como el natural telón de fondo de la vida de sus personajes, y que a pesar de su carácter exhaustivo otorgan a la narración un ritmo emparentado con la cinematografía, la novela

A VECES,

reducir el mundo

a un problema

socioeconómico es

renunciar a mucho

Los textos de André Malraux y no mucho más tarde en Miguel Ángel Asturias, por poner dos ejemplos evidentes. Aunque mientras el primero atenúa la ideología con una acción incesante, el segundo lo hace proyectándose hacia lo legendario. En "Chiquinho" no se da ni lo uno ni lo otro. Aquí la revolución es un proyecto, no una aventura, y la tensión hacia el mito asoma, quizá porque ese pescado lleva su aceite, pero no fructifica.

Probablemente porque la izquierda artística era en aquellos años racionalista a ultranza y todo lo que olería a fantasía debía causarle una fuerte prevención. Sin embargo, cuando la naturaleza tiene tanto poder que las personas sucumben a ella, cuando la religiosidad resbala entre los dedos del dogma y huye hacia creencias animistas, cuando las historias que circulan sugieren la inmediatez de realidades no palpables, y uno se encuentra en el océano sin demasiadas prisas, reducir el mundo a un problema socioeconómico es renunciar a mucho. ●

COMISSIÓ DE LA INFÀNCIA DE SUÍCIA PAU

Tres úniques audicions del tradicional concert d'Any Nou

ORQUESTRA SIMFÒNICA JOHANN STRAUSS de BUDAPEST

ISTVÁN BOGÁR, director

Amb les cèlebres Obertures, Valsos i Polques de JOHANN STRAUSS

Gener 2004

Dissabte 3, 21h. • Dilluns 5, 21h. • Dimarts 6, 19h.

PALAU DE LA MÚSICA CATALANA

Localitats: taquilles del Palau • tel. 93 295 72 00

"La película más aterradora que jamás he visto" SAM RAIMI

No me mires a los ojos...

De los creadores de "The Ring"

LA MALDICIÓN (GRUDGE)

www.desplanelato.com

Ángel Burgas, premio Ruyra de novela juvenil

BARCELONA. (Redacción.) - El escritor Ángel Burgas (Figueras, 1965) ganó ayer el 30.º premio Joaquim Ruyra de narrativa juvenil con la novela futurista "M.A.X.". El galardón, convocado por La Galea y dotado con 6.000 euros por la Fundació Enciclopèdia Catalana, le fue entregado anoche en Mollet del Vallès, en la segunda de las veladas de la fiesta de las letras catalanas que organiza Omnium Cultural. "M.A.X." narra la historia de dos adolescentes ambientada en el año 2054 en el Alt Empordà. Se conectan a un juego virtual de ordenador para vivir aventuras en el tiempo y en el espacio que eligen. ●

Jürgen Klauke El artista alemán muestra en Madrid una serie de obras en las que indaga de forma perversa en la conciencia individual

Imágenes de la confrontación

Jürgen Klauke
GALERÍA HELGA
DE ALVEAR
MADRID

Doctor Fourquet, 12
91-468-05-06
www.helgadealvear.net
Hasta el 10 de enero

JUAN MARTÍN PRADA

La investigación sobre los procesos de producción de subjetividad y conciencia individual se halla en el centro de las preocupaciones de la sorprendente obra del alemán Jürgen Klauke (1943). Aflojan en ella, siempre de una forma profundamente irónica y perversa, tanto la proliferación irrefrenable de los deseos de identificación y las lógicas de pertenencia social del sujeto contemporáneo, como la obstaculización permanente de sus formas de exteriorización comunicativa. No en vano, la larga trayectoria de Klauke, mayormente centrada en la performance y la fotografía, parece tener como denominador común la imagen de la confrontación personal e interpersonal. Quizá también desde esta constante podamos incluso justificar la presencia en esta exposición de obras de dos periodos creativos muy distantes en el tiempo, las series "Transformer", "Boddys" o "Illusion", de principios de la década de los setenta, y los trabajos fotográficos más recientes, casi todos realizados este mismo año.

Las obras del primer Klauke estaban comprometidas con el ejercicio de una desidentificación sexual permanente. De éstas, las series de trabajos más influyentes fueron, sin duda, los provocadores autorretratos fotográficos en los que el maquillaje excesivo, las gasas y los tules, el cuero y las pieles sintéticas de vivos colores o los juguetes y las prótesis

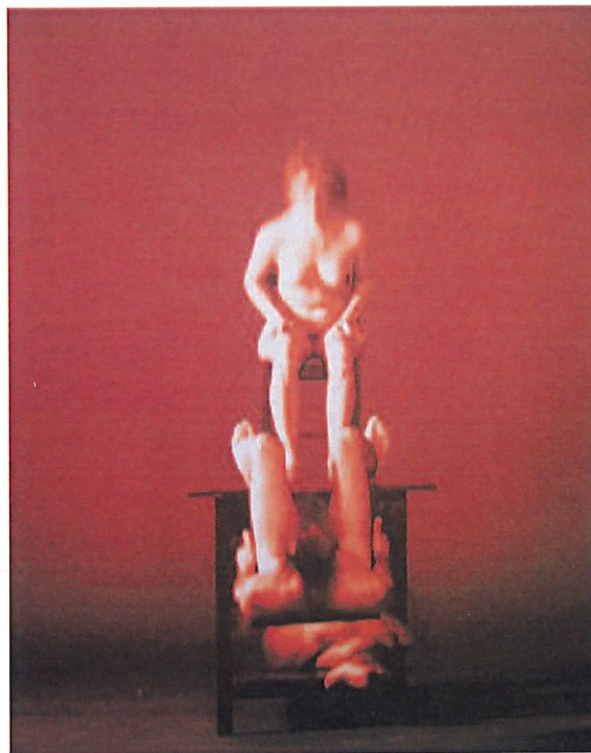
sexuales derivaban tanto hacia la pose de estrella más plenamente kitsch (la serie "Transformer" es uno de sus mejores ejemplos en este sentido) como hacia los sutilísimos ejercicios fisionómicos, cargados de una deliciosa melancolía, de obras como "Una eternidad, una sonrisa".

Constitución visual

Frente a aquél, el Jürgen Klauke maduro apunta a formas de la confrontación mucho más allá de los procesos de construcción sexual de la subjetividad. No parece buscar ya la constitución visual del ser, tan ensayada en aquellas primeras series, sino la perversa representación de las formas de estructurar y hacer viable el acontecer del individuo en el mundo, la formulación dinámica de los encuentros y las correspondencias entre las personas, siempre amenazadas por la frustración y el desequilibrio.

En todo caso, el uso que ahora da a la fotografía se aproxima más al de una detención secuencial del desarrollo posicional y dinámico de los elementos, cuerpos y objetos de una performance,

La mesa, lugar principal de la negociación e interrelación humana en la proximidad, es el atrezzo principal (y casi único) de las escuetas escenografías donde tanto sus performances como series fotográficas se producen



que a una concepción de la fotografía como espacio lingüístico y propositivo por se.

Se trata de obras caracterizadas por una envidiable economía de medios, en las que la mesa, lugar principal de la negociación e interrelación humana en la proximidad, es elegida como atrezzo principal (y casi único) de las escuetas

escenografías donde tanto sus performances como sus series fotográficas se producen.

En algunas de esas mesas, unos extraños interlocutores, en la desnudez probable del esfuerzo de la comunicación y el intercambio, perdidos sin embargo de vista en la más desconcertante de las cercanías por una dificultosa ubicación espacial, únicamente parecen contactar en el gesto de un movimiento sincrónico, indiscernible entre una estéril convulsión repentina y el intento de mirarse. De hecho, los personajes de Jürgen Klauke siempre están tensionados entre la desastrosa soledad y la dificultosa coincidencia. |

Leticia Feduchi

La realidad desvelada

Leticia Feduchi
"Pintures"
GALERÍA ARTUR
RAMON ART
CONTEMPORANI
BARCELONA

Palla, 10
Tel. 93-302-59-70
Hasta el 3 de enero

MARÍA DOLORES JIMÉNEZ-BLANCO

Escoger, mostrar y ocultar y, sobre todo, pintar. Así podría resumirse el trabajo de Leticia Feduchi. Nacida en Madrid en 1961 y formada artísticamente en Barcelona, Feduchi expone ahora en esta ciudad una selección de sus pinturas recientes, todas ellas sobre tabla. Creo que puede entenderse la obra de Feduchi como una reflexión sobre la relación de la imagen pintada con la naturaleza -algo que, en definitiva, resume también toda la historia de la pintura-. Y sospecho que el deslumbramiento ante la presencia física de los objetos y las posibilidades de su traducción a forma artística, la tensión tanto técnica como espiritual que ello provoca, están detrás de estos bodegones. En estas tablas -que incluyen también algún retrato- la fuerza de atracción visual del objeto escogido por la mirada de la pintora ha hecho desaparecer cualquier otra imagen alrededor. Esto se traduce en una llamativa duplicidad de tratamientos y texturas dentro del cuadro. El objeto protagonista se re-

crea con toda la opacidad propia de la técnica del óleo, subrayando su materialidad, su corporeidad. Por su parte, lo circundante parece desvanecerse en una ligera capa de pinceladas blancas que deja ver el gesto, la pincelada de la artista sobre la madera. De este modo Fe-

duchi vela y desvela fragmentos de la realidad, al tiempo que subraya la cualidad pictórica de la imagen. Cuando escoge un racimo de uvas, unas granadas o unas prendas de vestir sobre una silla, ofreciéndolos en todo su esplendor visual, al tiempo que nos priva del resto,



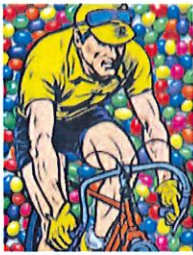
apunta a la dicotomía mostrar-ocultar. Y lleva esta dicotomía a sus últimas consecuencias cuando convierte algo destinado a no ser visto en un objeto con presencia propia en el plano pictórico. Así ocurre en "Silla y baúl", que representa unos muebles cubiertos con sábanas: su propia apariencia física, innegable como tema pictórico, coincide con su esencia de oculto, tapado, velado. De este modo, la pintura hace visible algo destinado a no serlo.

Es fácil caer en la tentación de relacionar la obra de Feduchi con la de otros artistas españoles equivocadamente considerados realistas, como Carmen

La pintura de Feduchi hace visible algo destinado a no serlo

Laffón, cuya obra también tiene que ver una intensificación poética de lo visual. Pero, aun reconociendo posibles coincidencias -que también podrían buscarse en lugares más lejanos de la historia de la pintura, desde la antigua Roma hasta Caravaggio- es evidente que la obra de Leticia Feduchi tiene una personalidad propia que revela una mirada sensible y una rotunda sabiduría técnica, y que muestra la posibilidad de una aproximación plenamente contemporánea a la pintura. |

"Limonas",
2003,
óleo y carbón
sobre tabla



ANTONIO DE FELIPE Y EL DEPORTE

Conocido por obras como la 'In-fanta de naranja o 'La vaca Coca-cola', ahora el valenciano Antonio de Felipe, uno de los máximos exponentes del pop art en España, presenta en la galería María José Castellví su particular visión del mundo del deporte en la muestra titulada 'Popsport'. Hasta el 7 de febrero y de 2.500 hasta 24.000 euros. (Tel: 932 160 482)



BALDOSAS DE FINALES DEL XIX

Dos lotes integrados por tres baldosas de finales del siglo XIX, con inicial de 200 euros cada uno, saldrán a la venta en la licitación de Bonanova Subastas del 18 de enero. Presentan una original composición decorativa realizada en cerámica estampada y llevan las inscripciones "Lübeck" en el primer lote y "Mercur" en el segundo. (Tel: 93 212 18 08)

fuentes señalan que está enterrado en la fortaleza que él mandó construir.

Todo esto viene a cuento porque la casona que nos ocupa, que se vende por un precio de 1.470.000 euros y está privilegiadamente situada frente a la fachada principal del castillo de Bellcaire, pueden sus orígenes estar relacionados con los condes de Empúries al ser otorgado su permiso de construcción cerca la fortaleza a un hombre de armas de Ponç V o sus sucesores como premio a los servicios prestados al condado. Otro supuesto es que fue un pequeño cenobio de monjes-campesinos. En cualquier caso, la estructura actual, reformada con el paso de los siglos, podría datarse en torno al siglo XVI. La casona, con unas dimensiones de aproximadamente 696 m², en dos plantas, y asentada en terreno de 589 m², da una de sus fachadas a la plaza Comptes d'Empúries, justo delante del castillo, otra al calle Major de Bellcaire y la tercera a otra calle lindante con campos de cultivo. La cuarta fachada media con otra casa del pueblo.

La casona dispone de dos plantas y de un hermoso patio interior ajardinado, acotado por una de sus lados por los gruesos muros de la construcción y donde crecen en monacal silencio diversos árboles frutales, amén de otras especies florales.

El amplio vestíbulo de la planta baja, coronado por una bóveda catalana de ladrillo, cuenta con varias estancias anexas actualmente empleadas como almacén y bodega, pero que son susceptibles de rehabilitarse para adecuarlas a múltiples usos ya sean residenciales o de ocio.

La primera planta está presidida por una amplia estancia de altos techos a modo de salón, situándose en unos de sus rincones el comedor. Rodean al salón un total de seis dormitorios, que comparten dos cuartos de baño, la cocina-office, un salón-biblioteca y una terraza porticada con extraordinarias vistas al bello paisaje de esta zona del Baix Empordà.

casos@lavanguardia.es

Casona Terreno: 589 m².
Bellcaire Sup. construida:
d'Empordà. 696 m². Precio:
Baix Empordà. 1.470.000 euros



JORDI RIBOT

EXPOSICIONES

Conocer la finitud



Carlos García-Osuna

La galería Artur Ramon Art Contemporani de Barcelona ofrece hasta el 27 de enero una treintena de obras de última época de la pintora Leticia Feduchi (Madrid, 1961), que estudió en Barcelona, Florencia y Madrid junto a Amadeo Roca y el mago manchego del realismo, Antonio López García, en las que hay que mencionar un conjunto de naturalezas muertas y retratos protagonizados por la figura humana pintada hacia dentro, hacia los rojos interiores porque no se trata de proyectar una imagen amable sino unas almas atormentadas que saben que tienen que morir desde que la primera luz coloniza sus ojos.

Me atrevo a asegurar que estos hombres y mujeres vestidos y desnudos conocen palmo a palmo su propia finitud porque sus miradas perdidas en las páginas de los libros y en el horizonte mantienen

un dejo de melancolía y de hastío. Y para proyectar estos estados anímicos nada mejor que plasmar estos cuerpos casi en carne viva, que recuerdan los retratos descoyuntados por Bacon o los terrosos de Lucien Freud que parece diseccionar con el escalpelo milagroso de su abuelo a estas figuras tan vivas como mortales que también Feduchi ha plasmado con notable sabiduría.

Con la reiteración de los fondos blancos en estos cuadros de Leticia Feduchi, los objetos y las personas aparecen como suspendidas en lo intemporal. Son seres enigmáticos que mantienen las proporciones del naturalismo que los inspira, aunque el duro expresionismo con que son tratadas estas figuras nos trasladan a un mundo en el que las más

humanas pasiones parecen embriadas con el manto de la indiferencia, aunque si nos detenemos para mirárlas con sosiego, quizá seamos capaces de adivinar en estos rostros las olas milenarias de la serenidad vital del mediterraneismo.

Otros espectadores probablemente hayan encontrado en estas pinturas (fundamentalmente en sus bodegones frutales), irreprochables desde el punto de vista de su factura plástica, el desmayo floral de las composiciones de Antonio Maya o las certidumbres cotidianas del imaginario de Antonio López García, si bien Leticia aporta una puesta en escena arquitectónica y escenográfica como si la realidad se sustanciase en un ámbito teatral reconstruido a la luz de unas imaginativas metáforas.

Dice un refrán oriental que "un libro abierto es un amigo que habla y cerrado un amigo que espera", y por eso cuando los libros -si no siempre entendidos, siempre abiertos- que aparecen en la reiterada temática de las pinturas de Leticia Feduchi muestran la desnudez del sueño cromático advertido como lírica literatura o apenas esbozada como una realidad que únicamente pueden interpretar los ojos de los sujetos más inocentes.

Mirando estas páginas de cuarzo o de agua, en esos huecos sabemos que Leticia Feduchi enterró todos sus arcanos que nos convocan desde la luz sin distancia donde moran los difamados, ya que esas hojas están argumentadas como instrumentos plásticos que no permiten discernir sus mensajes porque en esas pincladas caben los más seguros pero básicamente los inciertos, los que hacen que su alfabeto pictórico se nutra de colores que hablan de sensaciones delicuescentes, de enseñanzas que transmiten los frágiles arpeggios del silencio.

Los precios de estos cuadros de la pintora madrileña Leticia Feduchi, óleos sobre tabla fechados entre los años 2004 y 2006, si exceptuamos una cartulina, con el título de *Naranjas*, oscilan entre 2.000 y 12.000 euros.

'Adán y Eva'
Leticia Feduchi
Óleo/tabla.
131x126,5 cm.
Precios. entre
2.000 y 12.000 €
Artur Ramon
Tel: 93 302 59 70

EXPOSICIONES

Tres exponentes de la 'pintura fruta'

Tomás Paredes

Con el título de *Vibración*, la galería madrileña Cavón exhibe una muestra de Albert Ràfols Casamada, Miguel Rodríguez-Acosta y Esteban Vicente, es decir tres líricos abstractos muy relacionados con aquello que Boreas llamó, en los años treinta en París, la "pintura fruta". Jugosos trazos, estableciendo un diálogo con elementos no referenciales, para exaltar el color y el poder de la pintura.

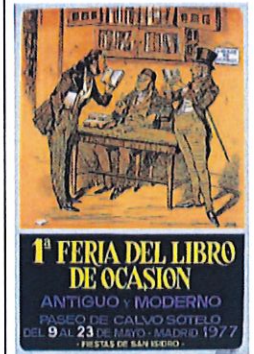
De una generación anterior a los restantes es Esteban Vicente, que aporta seis piezas todas ellas de formatos medios o grandes, entre las que hay que destacar *Sin Título*, un óleo sobre lienzo de 1992, de 124x142 cm y que se vende por



55.000 euros. Ràfols Casamada concurre con dos papeles y tres telas, de las que cabe destacar *Jocs de tardor*, 2005, con medidas de 120x120 cm y precio de 30.000 euros.

De Miguel Rodríguez-Acosta, cuatro lienzos todos del mismo tamaño, de 100x100 cm, de los que propondría *Esplendor del Sur*, una pintura jugosa, con un enjambre de pincladas, dominando el amarillo, rojo y verde, que se postula como una deliciosa abstracción impresionista y que se vende al precio de 18.000 euros.

'Sin título'
Esteban Vicente
1992
Óleo/lienzo
124x142 cm.
Precio: 55.000 €
Galería Cavón.
Tel: 91 308 23 10



SUBASTAS

En torno al papel y la escritura

Felipe de Guevara

El próximo jueves, 18 de enero, la madrileña El Remate Subastas, Libros y Manuscritos celebra una sesión de ventas que sólo admite pujas por correo, en las que no hay hitos, ni grandes sobresaltos, pero sí obras de interés, por distintos motivos.

Para los coleccionistas de primeras ediciones hay ejemplares de García Lorca, Pablo Neruda, Juan Ramón Jiménez, Rafael Alberti, Salvat-Papassit, con salidas altas y un punto excesivas. Para los amantes de las ediciones góticas, buenos ejemplares de 1538 y 1543, que salen en 1.300 y 1.400 euros, respectivamente, salidas razonables para la entidad de los libros y la calidad de los pergaminos.

Una curiosidad: una colección de los veinte primeros carteles de la Feria del Libro de Ocasión Antigua y Moderna de Madrid, 1977-1996, gran doble folio, impresión en color, obras de Jano, Roncero, Clavo, Mingote, Alberti, Grau Santos y otros. Se adjunta el libro *Pregones y Carteles*, publicado por el Ayuntamiento de Madrid, con reproducción de todos los carteles del lote, cuyo precio de salida es de 600 euros.

La curiosidad estriba en la actitud de quien es coleccionista, que reúne poco a poco un conjunto de elementos que juntos adquieren valor. Si se bastara sólo un cartel, no llamaría la atención, pero el hecho de ser la colección completa hasta 1996 le otorga un interés distinto.

Cabe asimismo mencionar la venta de grabados, libros de artista, libros de bibliófilo, fotografías y revistas, libro antiguo, cartas autógrafas y recuerdos, todos sobre el papel y la escritura, para el aficionado o el coleccionista en potencia, con pocos recursos, porque hay precios modestos, desde los 20 a los 3.000 euros.

Cartel de la 1ª feria del Libro de Ocasión
Precio de salida
del lote: 600 €
El Remate Subastas
Tel: 91 447 14 04

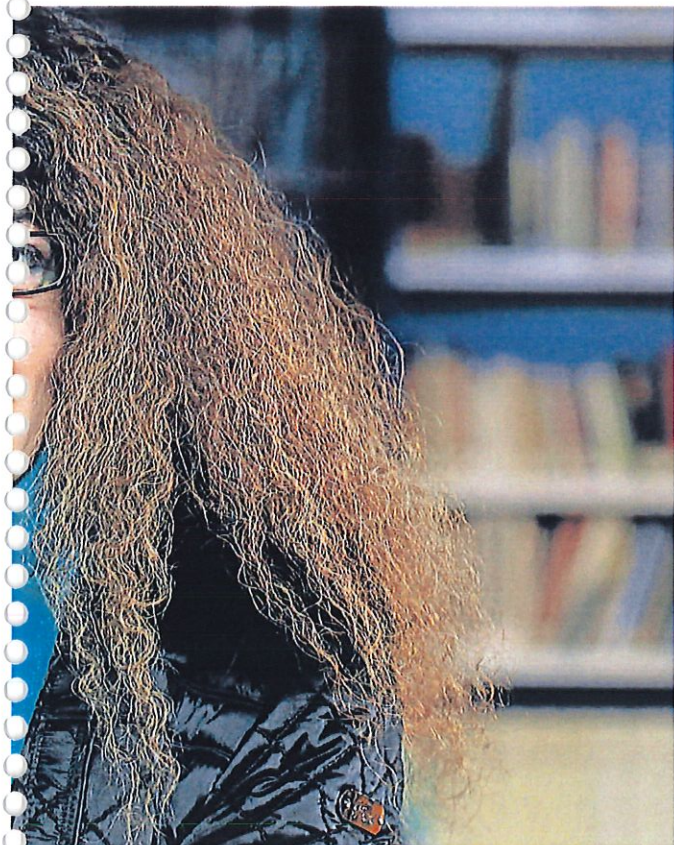
Manuela Paris, crecida en el seno de una familia que nunca se podrá recomponer, adolescente conflictiva y violenta que sólo se encontrará cómoda cuando entre en el ejército luchando por valores que nunca supo defender en pequeños gestos. La mariscal forma parte de una constelación de personajes magistralmente contrapuestos, como vedadores por la grandeza con la que asumen las respectivas derrotas. A Vanessa, la atractiva y promiscua hermana de Manuela se le debe una de las afirmaciones más rotundas de la novela: "Pero no me tiro de los pelos por no haber hecho realidad mi sueño. Nunca hay que hacer realidad los sueños, es un grandísimo error". El huracán abuelo Vittorio Paris, que leía *La Ilíada* a Manuela y que dio a su país los mejores años de su vida como combatiente en la Segunda

La autora italiana encuentra en la faceta más sórdida del ser humano la grandeza y el esplendor

Guerra Mundial para acabar siendo un ferroviario resentido porque no le permitieron ser profesor de filosofía, es otro ejemplo de la profundidad con la que Mazzucco consigue retratar la condición del ser humano.

Mattia, el misterioso y único huésped en Navidad del Hotel Bellavista, es el complemento o contrapeso necesario para que la mariscal no se desprenda completamente de la realidad que le reclama, aunque únicamente sea porque el deseo y la curiosidad sirven para recordar la existencia del cuerpo. Hubiese preferido ser de nacionalidad francesa o sueca antes que italiana, y tiene sus motivos para ello. Igualmente trascendentes para la narración son los soldados que estaban a cargo de la mariscal, sus epígonos, que le recordarán que si las grandes palabras como lealtad y sacrificio tienen algún significado es porque se encuentran en los seres humanos más cercanos.

Manuela Paris explica que no se puede caminar por el campo de Afganistán porque está repleto de minas antipersona -con frecuencia Made in Italy- que pueden activarse al menor contacto. Del mismo modo, su novela está plagada de pequeñas explosiones que golpean y cautivan a la vez, como el encuentro con los ojos de la avejentada Fatimeh, que pide a Manuela que salve a su bebé en un entorno en el que lo más natural parece la muerte. Como acostumbra, en su constante ejercicio de indagación en la parte más sórdida del ser humano, Mazzucco vuelve a encontrar, paradójicamente, la grandeza y el esplendor. |



Melania Mazzucco
MATE CRUZ

Latidos

La infancia de un galerista

SERGIO VILA-SANJUÁN

Miguel Fernández-Braso es uno de esos personajes que prefieren mantenerse en el umbral de la discreción antes que en el excesivo protagonismo, pero sin los cuales nuestra historia cultural reciente sería más pobre. Nacido en Villanueva del Arzobispo (Jaén) en 1940, se instaló en Madrid con veinte años, desplegó una larga trayectoria como periodista y en 1975 puso en marcha la revista de arte *Guadalimar*, que dirigió durante veinticinco años y funcionó como punto de encuentro liberal en un mundillo donde no siempre es fácil escapar al sectarismo.

De la información pasó al gallerismo: dirigió la galería Juan Gris de Madrid y en el 2011 fundó, con sus tres hijos, la sala que lleva su apellido y está ubicada en la calle Villanueva del barrio de Salamanca. Allí vi hace pocas semanas una bellísima exposición del veterano y muy consagrado Canogar, con unos cuadros enormes, simples -dos o tres colores- e intensos, que deberían acabar en algún museo.



Miguel Fernández-Braso en la galería que lleva su apellido

Fernández-Braso ha tenido una larga relación con Catalunya. Fue amigo de Baltasar Porcel, con quien se veía en Madrid y en Barcelona, y en su etapa de la galería Juan Gris promovió a artistas como Ràfols-Casamada, Maria Girona, Luis Marsans, Leticia Feduchi, Lluís Ventós, Miquel Villà, Sebastià Ramis, Vicente Rojo... Sobre todo, ha sido el gran galerista español de Xavier Valls. Durante el largo cuarto de siglo (1975-2000) en que Valls sufrió el abierto ninguneo del *establishment* artístico de Barcelona, que le consideraba poco moderno y ni lo valoró ni lo expuso, pese a ser ya figura reputada en París, fue Fernández Braso quien le organizó una tras otra sucesivas muestras de su trabajo en España. ¿Han cambiado las cosas? Es cierto que a partir del 2000 Valls fue recuperado en Barcelona: expuso con Artur Ramon, recibió algún reconocimiento oficial y tras su muerte ha sido objeto de una antológica en la Fundación Vila Casas. Hoy el Macba cuenta con una pieza suya, proveniente de los fondos municipales barceloneses, que, según me explicaron, nunca ha sido expuesta. Pero lo realmente curioso es que, coincidiendo punto por punto con el ascenso al estrellato político francés de su hijo Manuel Valls, nos enteramos de que nada menos que el Museo Reina Sofía de Manuel Borja-Villel prepara una antológica de este refinado artista figurativo, antes desdeñado en esos círculos. ¿Será casualidad? *Cosas veredes...*

Volvamos a Fernández-Braso. Acaba de publicar una *Memoria menor* que es de los libros más emotivos que he leído en los últimos años. Relato de una infancia dura y enriquecedora en la España de posguerra. Del duelo por un hermano pequeño -en materia de duelo, olvidense de Joan Didion y lean a Fernández-Braso-. Historias de baño en el pilón de la abuela Emilia, de casas con cuadra para la burra, de trabajo en el gallinero y en el obrador de una panadería, de ferias con caballitos desconchados. Con lirismo siempre cortante y contenido. Una joya.



ARTS

Contrastos

JOSEP CASAMARTINA I PARASSOLS

25 ENE 2007

Encarar-se des d'una òptica moderna a la pintura realista que es continua practicant al segle XXI no deixa de ser complicat. A partir de la revolta impressionista i tot el que li va venir al darrera, sembla que el realisme pictòric hauria quedat relegat únicament als horribles retrats oficials i a la pompa vàcua dels salons carques, però ha sobreviscut bo i prenent identitats diverses. Els mateixos fundadors de les avantguardes històriques van recuperar puntualment la figuració tradicional, entre finals de 1910 i els primers anys vint, amb un estil fred i distant.

Picasso retratava Olga i el seu fill seguint Ingres, Gris ho feia dibuixant els caps del clan Kahnweiler o els poetes cubistes Max Jacob i Pierre Reverdy, i Lipchitz esculpia a la manera tradicional les efgies estilitzades de Reverdy i Coco Chanel. Els italians i alemanys moderns feien el mateix. I l'historiador Franz Roh batejava aquest moviment generalitzat com Realisme Màgic, molt abans que la literatura hispanoamericana es fes seu el terme. Més tard, des de l'ortodòxia contemporània i potser veient l'evolució desgraciada d'alguns autors concrets, es va voler interpretar d'una manera una mica tendenciosa aquesta figuració dels vint com un precedent dels totalitarismes d'entre guerres i es va ignorar, tant com va ser possible. Arran d'això, noms interessants anaven quedant enrera, entelats pels prejudicis ideològics i estètics. Només es van acceptar alguns artistes solts, la radicalitat i originalitat dels quals els feia dignes de figurar a la història de l'art, com ara Otto Dix, Christian Schad... el fenomen de Balthus o el més recent de Lucien Freud. Però Francis Picabia seguia descol·locant tothom amb les seves provocadores *pin up* dels anys quaranta, impertinents i talperes. Poc després hi haurien més desercions, com la d'Hélión, i en seguirien moltes d'altres amb una pila de seqüeles, bones i dolentes.

Leticia Feduchi (Madrid, 1961) presenta, fins a finals de mes, la producció recent a Artur Ramon Col·leccionisme. Tot i haver estudiat a l'Escola Eina barcelonina, se situa de ple en la tradició de Carmen Laffón i Antonio López, de qui va ser puntualment alumna. El realisme contemporani té més predicament a Madrid que no pas a Barcelona, malgrat que aquí tingui acceptació entre el públic i compti amb fidels exquisits, sobretot entre els homes de lletra. No és cap casualitat que Feduchi hagi treballat per a l'agent literària Carmen Balcells i sigui apreciada per Álvaro Mutis o Gabriel García Márquez. Les connotacions amb l'obra de López són bastant evidents, sobretot en els nus, ben resolts, però Feduchi encara se'n va més enllà per mirar directament el segle d'or. Si no fos pels característics fons blancs, tractats amb una subtileza que denoten el coneixement de la pintura abstracta informal, es podria dir que els seus quadres són refractaris al sacsejament brutal que ha sofert la pintura a partir mitjan segle XIX.

El realisme duu implícita l'anècdota. Els pintors dels anys vint van salvar-se gràcies a la fredor gèlida d'un neoclassicisme renovat o, en el cas dels alemanys, a un cinisme devastador. En canvi, els artistes de la Sala Parés, com ara Sisquella, Togores o Domingo sucumbirien, abraçant-la de ple, a partir mitjan anys trenta. Feduchi esquiva l'anècdota perjudicial eliminant les referències a l'entorn, tal com destaca Lola Jiménez-Blanco, i confereix una distància càlida a les figures i els objectes. I és precisament en els grans formats on la seva pintura actual sembla respirar millor i es desfoga amb naturalitat.

Totalment als antípodes, es troba l'obra de Jonathan Hammer (Chicago, 1960) que viu i treballa entre San Francisco i Barcelona. Hammer ressegueix el camí de les avantguardes històriques i l'amplia amb l'univers poca solta del còmic i el *graffiti*. L'enorme paravent que conforma l'exposició de la Joan Prats podria ser alhora un homenatge a l'obra al·lucinant de Zush i a les marqueteries modernistes de Gaspar Homar. Aprofitant els plafons d'una mampara, d'estètica industrial de l'inici del segle passat, l'artista ha situat una peculiar i truculenta narració sobre Lituània -la terra dels seus avis materns- realitzada de forma molt brillant amb *collage* de tota mena de pells i tocs de pa d'or. És com un retaule gòtic o una críptica auca popular. Igual que en l'obra de Gino Rubert, el llenguatge llampant i atractiu es contraposa a la barbàrie de les escenes representades, amb assassinats, danses macabres i cites al dimoni, personatge molt celebrat per aquelles terres. L'artista nord americà fa una denúncia de l'antisemitisme latent al país bàltic que va fer estralls a la Segona Guerra mundial. Però, a partir dels

**DIRECTO**

Consejo de Ministros Sigue en directo en EL PAÍS VÍDEO la comparecencia de la vicepresidenta en funciones, Soraya Sáenz de Santamaría »

REPORTAJE:

Mujeres realistas

Pintan lo que ven sus ojos. Sin filtros, del natural. No atienden a modas ni vanguardias. Mujeres de distintas generaciones y reconocido prestigio, como Amalia Avia, María Moreno, Isabel Quintanilla, Esperanza Nuere, Clara Gangutia, Jordina Orbañanos, Leticia Feduchi y Alicia Marsans, tienen en común una forma idéntica de mirar la realidad.

JULIA LUZÁN

3 JUL 2005

Desde hace más o menos muchos años, estas mujeres pintan la realidad de sus días con oficio y resultados altamente respetados. Varias generaciones, las que pueden ir desde Amalia Avia y María Moreno hasta Leticia Feduchi y Alicia Marsans, han pintado "de la realidad". Lo hicieron, lo hacen, por opción, incluso por combate, por una especie de fidelidad a las leyes de las cosas. O porque pensaban que la naturaleza es el medio y la gente había acabado por olvidarlo. Algunas lo hicieron porque en las cosas están todas las historias o, al menos, aquellas que querían contar.

"Siempre he pintado cuando he podido. Con rapidez a veces, con tiempo y torpeza otras. Con todos los inconvenientes que tiene la pintura nuestra, la de pintar de la realidad", resume su oficio diario María Moreno (Madrid, 1933). Esa pintura propia, deudora de la exactitud, no admite concesiones en el caso de Amalia Avia (Santa Cruz de la Zarza, Toledo, 1930): "Si una casa tiene cien ventanas, yo pinto las cien porque he de ser fiel al modelo". Entre los cuadros de su estudio, donde las ventanas dejan ver un jardín pequeño con lilas y rosas, Isabel Quintanilla (Madrid, 1938) se reafirma en su pintura de largo y trabajoso método: "Yo veo cómo las flores se abren a cámara lenta, y si me pongo a

pintarlas, no puedo parar, tengo que acabarlas antes de que culminen el proceso. Si no, se pierden".

Mujeres de interiores, pintan a solas, y fue así, Soledades, como se tituló la exposición que en 2003 organizó Juan José Fernández (Barcelona, 1955) en la galería Arteshop.net de Barcelona. El director de La Santa, un espacio de creación y experimentación de arte contemporáneo en Barcelona, lo hizo para "reivindicar dos conceptos que han marcado la historia del arte: el papel marginal de la mujer en este mundo, viviendo su arte en soledad, sin tener la opción la mayoría de las veces de darlo a conocer, y el protagonismo de la pintura figurativa, para muchos una opción pasada de moda".

Leticia Feduchi (Madrid, 1961) piensa que el tiempo en que sus cuadros eran recibidos con sonrisas y el comentario de "ah, ¿pero tú haces realismo?" ha pasado y el combate entre abstracción y figuración forma parte de la historia. El estadounidense Edward Hopper recelaba siempre de los elogios de los demás hacia el supuesto realismo de sus cuadros: "Mi objetivo al pintar es siempre, usando la naturaleza como medio, tratar de proyectar sobre el lienzo mi reacción más íntima ante el tema". Frases como la del francés André Breton, el fundador del movimiento surrealista, al escultor Giacometti: "Una cabeza, todo el mundo sabe lo que es una cabeza", o decisiones como la del director del Museo Reina Sofía en 1992 cuando rechazó exhibir en su colección permanente obras de los pintores realistas, y la postura combativa de Antonio López, que dio lugar a una apasionada polémica entre el ser o no ser del realismo pictórico, hoy se sitúan en las fronteras de lo anecdótico.

A la revalorización de la pintura figurativa han contribuido nombres de primer nivel, como Carmen Laffón, María Girona, Ramón Gaya, Antonio López y otros muchos que ilustran la importancia de este género. Las mujeres forman parte del batallón más numeroso de la pintura realista unidas por una similar mirada pictórica.

"Yo pienso", señala María Moreno, "que hablar de pintura es casi inútil. Hay que ser receptivos del entusiasmo que puede producir en una persona, y en eso está la lucha por captar la realidad. Casi nadie lo dice porque ahora se hace un tipo de arte que no cuenta con la naturaleza. Se representa muy mal, como un medio, no

como un fin". Esperanza Nuere (Bilbao, 1935) todavía recuerda el choque que experimentó cuando, recién salida del cascarón de la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, a los 22 años, fue a Roma becada por el Instituto Italiano de Cultura. "Ver a Fontana, que se dedicaba a dar cuchilladas a los lienzos, fue un desconcierto grandísimo. Yo pensaba: ¿qué hago siendo realista? Me quedé un poco encogida. Cuando volví de Italia seguí pintando, pero para mí, porque yo he sido muy introvertida". Ahora lleva un tiempo sin pintar, y en el caballete, un lienzo en blanco recalca ese bloqueo.

El paisaje, el contraste geométrico y una cierta visión romántica de las cosas definen la pintura de Clara Gangutia (San Sebastián, 1952). Pinta del natural, pero con ayuda de la fotografía. "Me baso en ellas para tener una referencia de lo que quiero pintar". Empezó a utilizar fotos antiguas de los álbumes familiares. "Mis primeros dibujos, por ejemplo, salieron de una guía de turismo del País Vasco de los años treinta". Gangutia y Avia son posiblemente de las pocas que confiesan pintar con ayuda de fotografías. En el caso de Amalia Avia, sus obras, que recogen las fachadas de casas y comercios, surgieron en muchas ocasiones gracias a la colaboración de su marido, el pintor, ya fallecido, Lucio Muñoz, quien le aportaba pruebas gráficas de esas tiendas de ultramarinos, mercerías o casas de comidas que aparecen en los cuadros más significativos de Avia.

Sin cámara y con la imaginación, Alicia Marsans (Barcelona, 1971) pinta bosques de abedules de tronco blanco que jamás ha visto y recrea con fantasía los detalles de las frondosas choperas de Girona porque "no sé pintar de fotografías, me salen unos cuadros falsos, no los reconozco". En cambio, Jordina Orbañanos (Barcelona, 1960) sí pinta unos cactus muy reales clavándose literalmente sus pinchos. En la terraza de su estudio en Barcelona duermen como hélices de barco gigantescas ramas de chumberas que la pintora recoge de la sierra de Collserola para crear con ellas sus cuadros más inquietantes, óleos que cuentan historias sólo por ella conocidas y que abundan en temas sexuales, "porque es algo que se nos ha reprimido a las mujeres durante mucho tiempo".

De los cactus a las flores. Si hay algo que une a estas mujeres amantes de la realidad es la pasión por la vida que estalla en las flores: "La naturaleza es inocente, no veo en ella más que bondad, y cumple su función perfectamente", afirma María Moreno. Sus flores son las adelfas, una planta con mucha fuerza,

asegura. "Pintar un membrillero", dice recordando uno de los temas favoritos de su marido, el pintor Antonio López, "es un problema, porque tiene pocas frutas y muchas hojas. Si se estropea una pieza, es un drama; en cambio, las adelfas reflorecen", asegura. Rápida en la mancha primera del lienzo, se centra en captar la luz, que le impone el método y la hora: "No puedo amarrarlo de una vez, no soy Durero; hago la mancha y, si me dice que voy por el buen camino, estructuro la composición estudiando el claroscuro. Voy a lo que más me emociona, como algunas flores en determinadas posturas. A veces tienen hasta gestos. Veo la flor con matices, con una composición de formas muy bella".

Las hortensias de Esperanza Nuere deslumbran por el colorido. Utiliza pasteles, tizas de colores con una impresión muy fuerte. "Sacar un rosa no es dar un trazo rosa, es mezclar verde con rosa y blanco. Hay que trabajar el color muchísimo", asegura. Nuere introduce en los retratos detalles significativos, como una taza recuerdo de la galerista Juana Mordó.

Alicia Marsans planta las flores en la terraza de su casa, en el barrio de Sarriá, en Barcelona, y es allí donde las traslada al lienzo. Francesillas, lirios, salen de su pincel con increíble facilidad. También para Leticia Feduchi "las flores son una fuente de color fascinante". La pintora siente pasión por los paisajes que comienzan donde termina la ciudad de Barcelona y por las plantas silvestres que crecen en los campos fronterizos con la ciudad.

Realistas de lo irreal y figurativas de lo invisible -como le gustaba al pintor francés Balthus señalar a quienes le preguntaban qué era la realidad-, ellas miran, en frase de María Moreno, "hacia fuera, a lo que les rodea". Y es rotunda cuando afirma: "Para terminar en la abstracción hay que pasar antes por la realidad. Y la realidad es lo que ven tus ojos. Tratar de entenderla es un proceso tan importante y largo como llegar a la abstracción".

›AMALIA AVIA: OFICIOS Y PUERTAS

Santa Cruz de la Zarza (Toledo), 1930. Autora de un libro de memorias, 'De puertas adentro' (Taurus)

"Me entusiasma todo lo que tiene color, pero a la hora de ponerlo en el lienzo me

sale todo gris". Amalia Avia tiene tras de sí una de las obras figurativas más extensas: "Yo produzco mucho. Mi marido, Lucio Muñoz, me decía que eso no lo debía contar, pero en eso es como si no fuera realista, porque los pintores realistas pintan poco porque lo hacen muy despacio. Yo, en cambio, pinto todos los días si me encuentro bien y no tardo muchos días en acabar un cuadro". Vitalista, rompedora, asegura ser siempre fiel al modelo que pinta. Por eso continúa reflejando en sus óleos fachadas y puertas: "No me gusta pintar rostros. Naturalezas muertas sí he pintado algunas, pero lo que me gusta de verdad son las cocinas, los picaportes, las casas, los interiores Todo lo que rodea al hombre". Asegura que su pintura es realista de una forma natural, "porque es lo que me sale cuando me siento ante el caballete", aunque afirma: "No sé si por vivir tantos años junto a Lucio Muñoz, me tira mucho la abstracción".

›JORDINA ORBAÑANOS: AMOR POR LOS CACTUS

Barcelona, 1960

Siente una fortísima atracción por los cactus y por cualquier rama desnuda y con pinchos. "Me interesan porque representan el sufrimiento, los conflictos personales y son, además, formas geométricas muy simples". Jordina Orbañanos con flores y hojas se inventa historias de celos (dos flores unidas por el tallo miran en dirección opuesta), sexuales (una hoja de eucaliptus abraza a un cactus) o de conflictos personales que resuelve con una técnica que tiene mucho de artesanía: "Pinto con una capa base muy gruesa que acabo con veladuras que dan relieve a los objetos". Hace tiempo, Orbañanos aplicaba la pintura con los dedos, y de esa etapa le ha quedado el deseo de que el espectador se acerque a sus cuadros y los reconozca tocándolos. En una escala de valores, lo que le interesa reflejar en el lienzo es el color, la composición y la luz. "Muchas obras", dice, "las empiezo por el color y a partir de ahí elaboro el tema. Por eso no me considero exactamente una pintora realista". Pero se declara figurativa para conectar más con el espectador. Es pintora de gran formato y de miniaturas. Su última apuesta son los cuadros-rombos porque "abren la puerta a universos fascinantes".

›ESPERANZA NUERE: TIZAS DE COLORES

Bilbao, 1935

Se declara "una pintora atípica", tanto que en sus documentos figura como

profesión la de profesora de dibujo. Esperanza Nuere cursó Bellas Artes y con una beca del Instituto Italiano de Cultura se marchó a los 22 años a Roma. "Cuando vi allí los ismos tan avanzados, me quedé un poco encogida. No sentía nada la abstracción". Sufrió un parón hasta que Juana Mordó abrió su galería en Madrid y Esperanza Nuere trabajó con ella durante años. El empujón definitivo para exponer sus obras se lo dio Enrique Gómez-Acebo, de la galería Egam. Tímida, introvertida, piensa que "el arte es un don, y tienes que sentir pasión por él". Pinta flores, hortensias, costureros. Intimista y minuciosa, su técnica para aplicar el pastel es absolutamente personal. Utiliza tizas de colores y con ellas logra impresiones fuertes, muy contrastadas a fuerza de trabajar y mezclar distintos colores. Su obra está en colecciones privadas y en el Museo de Bellas Artes de Bilbao.

›ISABEL QUINTANILLA: PINTURA A CÁMARA LENTA

Madrid, 1938

Pasa más horas en su estudio, entre sus cuadros, con las ventanas a un jardín pequeño, que en su casa. Su marido, el escultor Francisco López, trajina entre sus espectaculares esculturas mientras ella pinta a su lado un cuadro de grandes dimensiones en el que aparece su pequeña nieta, Ana Isabel. Pinta despacio y poco. No mucho más de cuatro o cinco cuadros al año, algo que justifica: "Hacemos una pintura que nos lleva mucho tiempo. Yo veo abrirse las flores a cámara lenta". Ha pasado una mala época. Se intoxicó con la esencia de trementina y durante meses dejó de pintar porque hacerlo con mascarilla y guantes le resulta imposible. De pie frente al caballete, esta mujer, puro nervio, se mueve de un lado a otro, se aleja, se separa para comprobar la perspectiva. No le gusta tomar como modelo fotografías: "Es copiar", asegura rotunda, y reivindica para la pintura un regreso a la pasión, a la lucha constante: "Si te quieres enriquecer, tienes que ir viendo cómo cambia la luz, cómo se abre una flor, cómo avanzan las sombras. Has de ver algo que te estimule". La obra de Isabel Quintanilla está en museos de Alemania y en colecciones privadas: "Hay cuadros míos que aquí no se han visto nunca", dice.

›CLARA GANGUTIA: LA VISIÓN ROMÁNTICA

San Sebastián, 1952

Discípula de Antonio López ("tuve la suerte de tenerle de profesor el último curso de la Escuela de Bellas Artes"), confiesa que él ha sido una influencia fundamental en

su vida: "No era sólo quedarse en la superficie de las cosas, pintar un cuadro atractivo, sino encontrar algo más, y eso a mí me llenó". Su primera exposición individual fue en 1974, en la galería Egam de Madrid, y la última, en la galería Leandro Navarro, hace un mes. Su cuadro del cine Capitol, de 1975, se ha convertido en el icono de la Gran Vía madrileña. En su método de trabajo entra la fotografía: "Me baso en ellas para tener una referencia de lo que quiero hacer. Cuando pintaba del natural estaba muy limitada porque sólo podía pintar lo que tenía cerca. Mis primeros dibujos salieron de una guía del País Vasco de los años treinta". Su pintura es un tanto literaria, con una visión romántica. "Me gusta la figura humana como parte del paisaje, habitándolo", y el contraste geométrico de la arquitectura que aparece en muchas de sus obras. Le gusta utilizar colores intensos, luminosos, aunque siempre le atrae la fría luz de una ciudad como Bilbao.

›ALICIA MARSANS : LA IMAGINACIÓN AL COLOR

Barcelona, 1971

Pinta bosques de abedules que dice no haber visto, pero se los imagina. Reconoce en su padre, Luis Marsans (el pintor de Proust y de las bibliotecas), su principal influencia y asegura no hacer distinciones entre abstracción y figuración. Una beca de Ramón Gaya le proporcionó la oportunidad de trabajar hace tres años en cuatro obras para el Museo Reina Sofía de Madrid. Alicia Marsans reconoce ser fruto de muchas influencias. Experimenta con materiales, pero siempre vuelve a la luz, al color, los temas que la dominan. Ahora le interesa la figura humana y realiza unos retratos muy personales que recuerdan a los de la etapa rosa de Picasso. "Los trabajo con pan de oro, una técnica tan delicada". Quienes conocen su pintura observan en ella la finura de las de su padre, pero con un colorido más personal. Las flores de Alicia Marsans, amapolas, francesillas, lirios, son tan delicadas que chocan con los paisajes urbanos irreales de sus óleos, o con sus dameros de colorido maestro que reflejan todas las influencias de la historia del arte que ella siente intuitivamente.

›LETICIA FEDUCHI: APRENDER A MIRAR

Madrid, 1961

"Me lancé a pintar porque me apasionó aprender a mirar y reflejar lo que veía". Su estilo se reconoce a la primera en sus frutas, sus flores o sus sillones con telas

provistos de un toque muy personal. A pesar de formar parte de una reconocida familia de arquitectos y artistas, a Leticia Feduchi nunca le ha interesado el paisaje urbano ni los edificios como motivo pictórico. "Me atrae la naturaleza, no me interesa algo fabricado por el hombre", asegura. Estudió en la Escuela Eina de Barcelona, donde "había un ambiente fantástico, una libertad absoluta, pero me faltaba la base de dibujo". Para remediarlo se matriculó en una "academia de estatuas" y allí machacó a carboncillo centenares de esculturas romanas. "Pintar me lleva muchas horas de estudio, pero pocas de ejecución". No le gusta desarrollar historias en sus lienzos, aunque se le cuelan a su pesar: "Porque la idea se te mete, se desarrolla. Se encuentran argumentos donde el pintor no los había puesto". Se siente cómoda pintando objetos, pero su pintura se ha ido depurando, desprendiéndose de los fondos. Ahora atraviesa un momento de cambio. "He empezado a pintar figuras humanas, y es una aventura, no sabes lo que puede pasar".

›MARÍA MORENO: LA LUCHA POR CAPTAR LA REALIDAD

Madrid, 1933

La luz es para María Moreno algo mágico mediatizada por el color que descubre con asombro cada vez que coge los pinceles y que es la que le impone el horario de trabajo. Desde las ventanas de su estudio observa el jardín, las flores que amorosamente cuida y pinta cada temporada. "La naturaleza es tan inocente, cumple su función perfectamente y no veo en ella más que bondades". Conoció a su marido, Antonio López, en 1956, en Bellas Artes, y de entonces le queda una profunda formación academicista que ella, afirma, siempre agradece. Militante de la figuración, piensa que los jóvenes no saben apreciarla porque no se enseña en las escuelas. "Ahora se hace un tipo de arte que no cuenta con la naturaleza". Su obra de tantos años le da autoridad para hablar del sentimiento que provoca una obra, casi como el de "ver crecer a un niño". Si pinta una flor, se apodera de ella el nerviosismo: "Sé que va a durar poco y no lo puedo decir con palabras, lo he de decir pintando porque ése es mi lenguaje". Su lucha por aproximar más la realidad a sus obras asegura que es "inacabable". Admira a los clásicos hasta lo más profundo: "Velázquez y el arte griego me emocionan. Ellos lo hicieron todo".

* Este artículo apareció en la edición impresa del Domingo, 3 de julio de 2005

Puede ser sin título

Pinturas

Leticia Feduchi



Silla sobre negro I / Óleo sobre tabla / 60 x 40,5 cm

Leticia Feduchi adora la poesía de Wislawa Szymborska y ha tomado prestado uno de los títulos de su poemario *Fin y principio* (1993) para encabezar esta exposición que reúne una selección de su producción más reciente. Su admiración también podría entenderse como compenetración si nos adentramos en la obra de ambas autoras y nos percatamos de los rasgos y valores constitutivos que comparten sus creaciones: desde un lenguaje inteligible, preciso y carente de énfasis al tono, el ritmo y la sensibilidad con la que abordan fragmentos de realidades ordinarias, sin olvidar un cuestionamiento permanente bajo el principio de la duda.

En la muestra que presentó en 2012 nos había sorprendido el giro dado a sus naturalezas muertas contraviniendo la norma clásica de la pintura de bodegones al trabajarlas fuera del taller, en el exterior, con el sol

Galería Ignacio de Lassaletta
12 de mayo a 15 de junio de 2016
Galería Ignacio de Lassaletta
Rambla de Catalunya, 47 / 08007 Barcelona

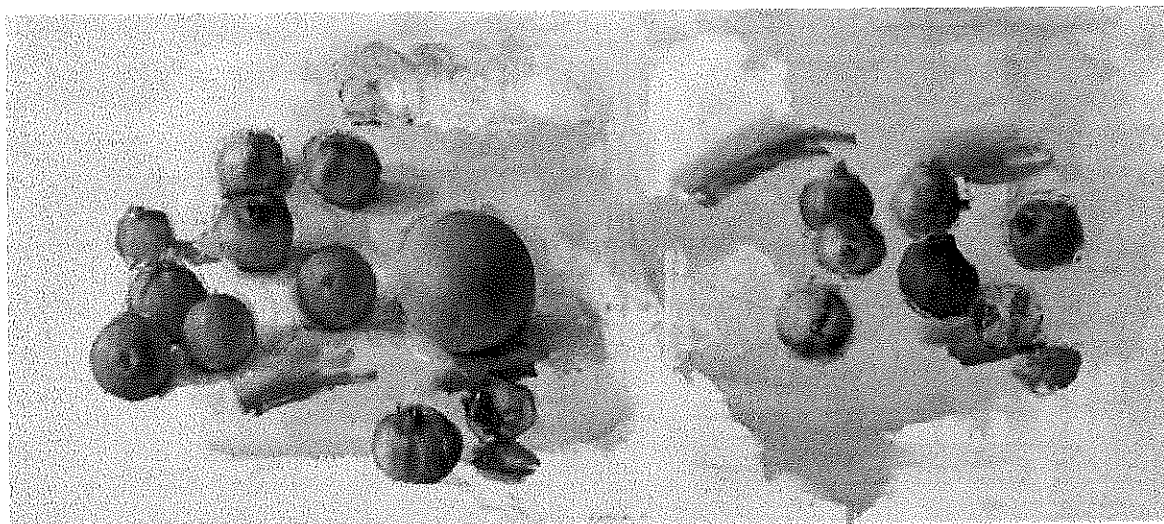
Inauguración
Jueves, 12 de mayo de 2016
19:30 horas

Para más información
Rod Lassaletta
galeria@galeriaignaciodelassaletta.com
www.galeriaignaciodelassaletta.com

Leticia Feduchi
leticiafeduchi@hotmail.com
Tel. 659690540
www.leticiafeduchi.com

Belén Feduchi
belenfeduchi@yahoo.es
Tel. 638725693

bajo y el aire diáfano que le proporcionaba el invierno en una pequeña localidad del Garraf, y así poder explorar y ampliar su registro de variaciones formales en relación con la luz y los colores, por un lado, y con las herramientas y enseres propios del medio rural y los frutos y vegetales de la estación, por otro. Las relaciones espaciales, buscando efectos de conjunto, eran más moduladas y profusas, lo que suponía un cambio sustancial respecto a plantea-mientos anteriores. También la factura era más suelta y rápida pero lo más llamativo y sugerente de esas obras residía al advertir un posible –e inusual en su caso- intento de querer conjuntar el realismo con cierto clima barroquizante, posiblemente a causa de una mayor carga alegórica para simbolizar la caducidad de las cosas y la fugacidad del tiempo.

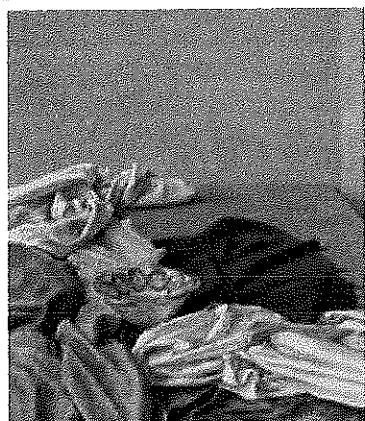


Frutas / Óleo sobre tabla / 54 x 122 cm

Ahora nos vuelve a asombrar con otro vuelco que responde al ansia de remover conceptos y metodologías, en un momento de madurez como pintora, para articular una nueva propuesta que fija la mirada casi exclusivamente en dos ejes temáticos: las frutas, recurrentes a lo largo de los años; y las telas, que recupera de una función secundaria en el pasado para otorgarles un protagonismo destacado. A partir de un radical ejercicio de depuración, rigor y precisión en los detalles, aísla e individualiza los motivos con el objetivo de conseguir que sean valorados desde presupuestos estrictamente pictóricos. En las formas, volúmenes, texturas, pliegues y, sobre todo, en las relaciones de color que originan correspondencias armónicas, contrastes tonales o necesidades recíprocas reside la razón de ser de estas pinturas y dibujos. La adscripción de Leticia Feduchi a un género tradicional no debería confundirnos

ni olvidar su vocación indagatoria en un territorio de experiencias y conocimientos. Sus incursiones al pasado las lleva a cabo desde el presente. Su primera concepción de la cultura en general y de la pintura en particular hunde sus fundamentos en las fuentes clásicas a través de un entorno familiar de arquitectos y artistas, pero su paso por Eina, su interés por pintores como Bacon, Freud o Kitaj y su afinidad a algunos postulados vanguardistas le hicieron sentir pronto que no existía incompatibilidad entre historia y modernidad, que una forma contemporánea de realismo era perfectamente asumible. Y que la fascinación por Velázquez o Caravaggio no le impedía hacer suya la declaración de Ad Reinhardt «Las pinturas de mi exposición no son ilustraciones, su contenido emocional reside en el conjunto de formas, manchas, espacios y colores».

Rosa Queralt



Mesa con telas
Óleo sobre tabla
50 x 42 cm



Frutero y tela verde
Óleo sobre tabla
70 x 80 cm

*Complejo y denso es el bordado de las circunstancias.
Tejido de hormigas en la hierba.
Hierba cosida a la tierra.
Diseño de olas en el que se enhebra un tallo.*

Wisława Szymborska



Silla con tela verde / Óleo sobre tabla / 125 x 122,5 cm



Autoretrato, Óleo sobre madera, 2010

Leticia Feduchi (Madrid, 1961)

Estudios de pintura, dibujo y grabado en la escuela Eina de Barcelona, en el Instituto per l'Arte e il Restauro de Florencia, en el Círculo de Bellas Artes y en la Academia Amadeo Roca de Madrid.

Francesc Artigau, Antonio López, Albert Ràfols Casamada, Xavier Serra de Rivera, Amadeo Roca, Francesc Todó y Antònia Vilà han sido algunos de sus maestros.

Vive y trabaja en Barcelona.

«Me siguen fascinando, como la primera vez que las vi, ciertas constantes de composición, de colorido, y de honda poesía que distinguen a la pintura de Leticia Feduchi.»

Álvaro Mutis

Extracto del catalogo de la exposición en la Galería Artur Ramon, noviembre de 2000

La crítica ha dicho

«Estamos lejos. de los realismos fotográficos, nos adentrarnos en los realismos insinuados. Aquí el realismo no es un fin en sí mismo, sino el sólido soporte para un ejercicio plástico, cada vez más complejo y sutil.»

Francesc Miralles, *La Vanguardia*

«Ver como un artista va urdiendo su mundo y se va afianzando en él es un aliciente para el espectador. [...] La pintura de Feduchi es austera, luminosa, de gran perfección técnica, lo cual no implica mimetismo.»

Olga Spiegel, *La Vanguardia*

«Es fácil caer en la tentación de relacionar la obra de Feduchi con la de otros artistas españoles equivocadamente considerados realistas, como Carmen Laffón, cuya obra también tiene que ver una intensificación poética de lo visual. Pero, aun reconociendo posibles coincidencias – que también podrían buscarse en lugares más lejanos de la historia de la pintura, desde la antigua Roma hasta Caravaggio– es evidente que la obra de Leticia Feduchi tiene una personalidad propia que revela una mirada sensible y una rotunda sabiduría técnica, y que muestra la posibilidad de una aproximación plenamente contemporánea a la pintura.»

María Dolores Jiménez-Blanco, *La Vanguardia*

«Si no fos pels característics fons blancs, tractats amb una subtileza que denoten el coneixement de la pintura abstracta informal, es podria dir que els seus quadres són refractaris al sacsejament brutal que ha sofert la pintura a partir mitjan segle XIX.»

Josep Casamartina i Parassols, *El País*



De izquierda a derecha:

Silla sobre blanco
Óleo sobre tabla
62 x 49 cm

Silla verde y cerámica
Óleo sobre tabla
87 x 62 cm

Silla verde y flor
Óleo sobre tabla
83,5 x 62 cm



Un 'cervantes' en el caballete



Leticia Feduchi posa junto al retrato de Eduardo Mendoza que ha realizado para la galería de los Premios Cervantes de la Biblioteca Nacional.

En el barrio de Gràcia. Una tarde más que soleada del mes de mayo. Calor de verano y hora de la siesta. No se ve nada. O sí. Niños jugar, y algún que otro ladrido o trino a lo lejos. No hay nadie en la calle. Peatonal. Pero no hace mucho por ahí andaba Eduardo Mendoza. Durante dos semanas cada día con puntualidad británica, el último premio Cervantes llamaba a una de las casas, todas bajas, de dicha calle. El galardón es la razón. Todos los laureados con el máximo reconocimiento de las letras españolas deben cumplir con dos rituales como poco. Hacerse un chaqué para la ceremonia de entrega del premio es uno; el otro, posar para un retrato que acabará en la Biblioteca Nacional, en la galería reservada a los tan altamente distinguidos.

Al padre de Onofre Bouvila, ya saben, el protagonista de *La ciudad de los prodigios*, ambas cosas le pillaron por sorpresa. La primera le solucionó acudiendo al sastre y bromeando sobre ello, afirma que son muchos los que se visten así para ir de boda; la segunda, llamando a su amiga la pintora Leticia Feduchi. Feduchi tiene el estudio en Gràcia desde hace 15 años. Luz natural y del norte, la buena, la que no cambia a lo largo del día. Y espacio. Mucho. Así que Mendoza, camisa blanca, pantalón claro y americana azul marino, ha cumplido religiosamente con la liturgia del posado. De llamar al timbre. Y saludar a Vic, el perro de la artista, grande pero poco fiero. Nueve

sesiones de una hora y media. Durante dos semanas. Porque Feduchi pinta al natural y al óleo. Presencia y tiempo limitado.

Así lo hizo con Gabriel García Márquez y con Nélida Piñón. Otros dos grandes literatos plasmados con su pincel. A Álvaro Mutis, que también lo inmortalizó tras ganar el Cervantes, tuvo que pintarlo a partir de una fotografía. El colombiano estaba en México, pero los lazos que le unían a Barcelona y a la familia Feduchi eran demasiado fuertes para dejarse retratar por otro. Así que con dos cervantes en la galería de honor de la Biblioteca Nacional, la pintora catalana se convierte en la que más retratos ha colgado en tan ilustre espacio. Empata con otro catalán Gonzalo Goytisolo, que en su haber suma el posado de Juan Marsó y de su tío Juan Goytisolo. Que dos catalanes lideren el ranking es, como mínimo, curioso, dado que a la sociedad barcelonesa lo del retrato no le va.

«En Madrid sí hay tradición, pero, claro, allí tienen El Prado, en Barcelona se ve como una cosa anacrónica. La gente no se ha dado cuenta de que existe un retrato contemporáneo. La prueba son Lucian Freud y David Hockney», se exclama la pintora. Y si no, vean. El autor de *Splash*, la más icónica de las telas sobre piscinas que se hayan ejecutado, el año pasado expuso 82 retratos de amigos y conocidos en la Royal Academy de Londres. Ahí es nada.

A Feduchi le gusta el retrato, y la figuración, y a ello se ha dedicado toda

Leticia Feduchi pinta el retrato de Eduardo Mendoza para la Biblioteca Nacional

El escritor ha cumplido religiosamente durante dos semanas con el rito del posado

Por su estudio han pasado también Álvaro Mutis y Gabriel García Márquez

su carrera, tanto que hasta estudió con Antonio López. Pintura, sí. Pero también literatura. Las letras para Feduchi son tan importantes como los pinceles. No en vano su familia ha estado estrechamente ligada al mundo de la escritura. Sus padres fueron los grandes amigos barceloneses de García Márquez y con los hijos del colombiano crecieron ella y sus hermanas. Así que el retrato que le hizo al nobel es muy diferente al resto.

Oportunidad perdida

«Lo pinté con veintipocos, hace mil años, y me gusta porque lo hice con gran cariño, aunque es un retrato de principiante. Hace un montón que no lo veo, pero Gonzalo, su hijo, me ha dicho que si queremos verlo, que se lo digamos». ¿Entrar en la que fue última casa de García Márquez en Barcelona?! Difícil decir que no para alguien que se sabe de memoria, como muchos, el mítico inicio de *Cien años de soledad*. Pero no hay tiempo. Maldito reloj. Condenadas prisas.

Así que se impone volver a Mendoza. «En el retrato busco la presencia de la persona, más que su personalidad y psicología. Él es un personaje muy contemporáneo, así que lo puse en un entorno contemporáneo, sin querer buscar simbologías ni alegorías sino mostrarlo como es: directo y natural, además de agradable, simpático, amable, elegante y con sentido del humor». El cervantes Mira desde el caballete. Es él, no hay duda. Y en julio partirá hacia Madrid. ■

Paralizadas las obras de la mayor parte del Hotel Princesa S...

EL PERIÓDICO BARCELONA

El Ayuntamiento de B... mantiene precintados el 3 de mayo la mayor parte de los trabajos de rehabilitación que se llevan a cabo en el Hotel Princesa, en la Diagonal, para detectar que no dispongan de la licencia de obras necesaria para continuar.

Agustí Colom, concejal de Urbanismo y Turismo y del Área de Urbanismo y Obras, ha explicado que en las últimas semanas los técnicos del establecimiento, en colaboración con la policía, han presentado la documentación requerida para poder obtener las licencias y la previsión es que en unos días pueda retomarse el trabajo. Pero paralelamente a la compañía que se ha comprometido con la ley de urbanismo, se han impuesto multas de hasta 300.000 euros.

Según ha detallado el ACN, las alarmas se activaron el 27 de enero después de producirse un accidente con tres trabajadores. «Intervino Inspección de los Mossos y también el técnico municipal», dijo Colom, «pero como se estaba en proceso de rehabilitación, se decidió no cerrar el hotel sin tener la correspondiente licencia».

El ayuntamiento de Barcelona paraliza los trabajos por falta de licencia

Según indicó el técnico municipal, la empresa no había comunicado de forma adecuada a la policía para actuar y no permitieron el nivel de seguridad que se estaba exigiendo.

«Se le informó al cliente y se notificó a la policía», dijo Colom, «pero aunque al principio se pararon los trabajos, poco después el Ayuntamiento detectó que no habían retomado los trabajos en el precinto. La empresa no cumplió con las condiciones que se desistieron de iniciar el trámite de licencia de obras de la preceptiva licencia del hotel se limita a la paralización de los trabajos», dijo Colom.

«Hace pocos días se le informó a los últimos dueños de la propiedad para que licenciar los trabajos pendientes», dijo Colom, «pero como no se han resuelto, las obras siguen en licitación y para las obras se comunicó a la policía y para las obras se comunicó a la policía y para las obras se comunicó a la policía. Pero, en cualquier caso, se va a hacer un seguimiento de los trabajos y se van a hacer más elementos de seguridad».

perfil de **Leticia Feduchi**

El principio de la duda

SÒNIA HERNÁNDEZ

A Leticia Feduchi (Madrid, 1961) se la considera una de las representantes destacadas de la pintura realista actual, pero por lo mostrado en su última exposición, hay quien le ha observado que se está acercando a la abstracción. Ella lo niega: "En lo que veo, para mí hay tanto misterio y tanto que investigar en cuanto a la visión, y tanta información, que con eso ya tengo un trabajo impresionante". Sin embargo, también reconoce que ha dado un paso más en el tratamiento de las figuras -sillas y frutas, especialmente-, pero, sobre todo, en el de las telas que han sido una constante en la historia de la pintura: "Las he aislado un poco, las he sacado del segundo plano en que se suelen utilizar, y he aprovechado para trabajar el color", comenta. Y sobre su posible evolución hacia la abstracción, explica que puede entender el comentario porque "son composiciones a partir de las divisiones del espacio en manchas de color".

Asegura que para ella "la pintura siempre son preguntas", en una actitud reflexiva que la identifica con la poeta Wislawa Szymborska, de quien ha tomado un verso como título para esta exposición. Con frecuencia se ha destacado el contenido poético de la obra de Feduchi. Podría decirse que, en el nuevo paso que ha dado, toma de la realidad los tejidos que parecen



Leticia Feduchi

ALEX GARCIA

ocultar a la vista ese misterio que ella se obstina en desentrañar.

Álvaro Mutis aseguró de la obra de esta artista que podría pertenecer al sexto día de la creación, porque muestra "un mundo recién inaugurado". El escritor colombiano es el protagonista de uno de los retratos elaborados por la artista -además de los de otros escritores, como Nélida Piñón o el mural para el stand de la Agencia Carmen Balcells en la Feria de Frankfurt del año 2000-, y con él también publicó un libro de grabados. La literatura está estrechamente relacionada con la búsqueda de respuestas que para ella significa su trabajo.

Bisneta del pintor Blas Benlliure, abandonó la carrera de Historia del Arte para formarse en la escuela Eina: "Quise empezar desde cero y tener una formación lo más completa posible. Incluso me fui un año a Madrid para estudiar el dibujo de estatua". Reconoce a Xavier Serra de Rivera -"Me enseñó a pintar, me dio las herramientas necesarias" asegura-, Francesc Artigau y Antonio López entre sus principales maestros. Y admira la obra de los artistas de la escuela de Londres porque le sirvió para ver "que la figuración y el realismo no son cosas en absoluto pasadas, con ellos descubrí que había gente que había escogido la figuración como una vía de expresión".

Siempre ha vivido y trabaja en Barcelona. En algunos de los bodegones de frutas, en un ángulo, aparece su autorretrato, que ella misma ha tapado con una fina capa de pintura blanca, a modo de velo, "para que no sea un elemento central", sino una muestra más de las preguntas y las presencias inquietantes que aparecen cuando se observa la realidad. |

Leticia Feduchi. Puede ser sin título

GALERÍA IGNACIO DE LASSALETTA. BARCELONA. WWW.GALERIAIGNACIODELIASSALETTA.COM. HASTA EL 15 DE JUNIO

Pascal Plasencia. La casa. Bronze.



Leticia Feduchi. Oli sobre fusta.



Leticia Feduchi i Pascal Plasencia protagonitzen "Dues exposicions" a La Galeria de Sant Cugat del Vallès

El 19 de març, La Galeria de Sant Cugat del Vallès, que enguany celebra vint anys, inaugura la mostra *Dues exposicions* amb obres de la pintora Leticia Feduchi (Madrid, 1961) i de l'escultor Pascal Plasencia (Barcelona, 1962). La Galeria exposa per primera vegada el treball de Feduchi, que recrea una figuració realista des de la pintura d'objectes, les natures mortes o els retrats. En aquesta ocasió, l'artista presenta una sèrie de bodegons de petit format en què es recrea en les relacions cromàtiques i les composicions i la textura dels teixits que pinta al natural. "M'interessen les

teles en relació amb la pintura històrica, ja sigui en bodegons o en quadres de figures, on la vestidura és un element que forma part de la pintura des d'un punt de vista secundari", explica. En els seus quadres apareixen, com a protagonistes de l'escena, draps de colors diversos arrugats o cobrint alguns mobles. Peces de roba que sovint es converteixen en taques de colors quasi abstractes, i que suggereixen, d'alguna manera, una presència humana. "Aquestes composicions de teixits –continua Feduchi– em serveixen per crear volums i jugar amb els claroscurs, són forma i color, que és el

que veritablement em motiva a l'hora de crear."

En aquesta mateixa línia, en l'interès pel color i la llum i per objectes –diguem-ne quotidians–, hi ha el treball de Plasencia, un creador habitual de La Galeria. Aquesta és una exposició de transició per a l'escultor, que presenta una vintena d'escultures i relleus en bronze i resina de polièster on es veu el camí entre dues etapes diferenciades, el recorregut entre l'obra antiga i la recent. "Des de les peces amb volums contundents i ben definits fins a arribar a composicions quasi filiformes, que fan la sensació de ser efímeres i en les quals la llum i el color de la pàtina prenen força i defineixen els nous interessos", puntualitza. Plasencia continua: "Ara les escultures deixen de ser representació de figures i coses per esdevenir objectes amb entitat pròpia." L'escultor, que treballa amb temes tradicionalment de la pintura, com ara la figura humana i d'animals i els bodegons, argumenta que "canviant la tècnica clàssica de treball m'he adonat que s'ha modificat el concepte i que ara, realitzant les prèvies de guix, la meua escultura guanya en espontaneïtat. Em sento tan lliure com un pintor que treballa de manera més intuïtiva", conclou. *Dues exposicions* es pot veure a La Galeria fins a finals del mes d'abril. **Aina Mercader**

bonart | febrer, març i abril 2018

marzo 2019

Jaume Plensa
Palacio de Cristal | C/ Santa
Lucía, 6 | Madrid | Hasta el 25 de
junio | Precios: 42.350 a 375.000
euros | Tel: 91 308 15 69

Las Paredes
Un tiempo que no veía una
exposición tan visitada en una
galería como lo es la actual de
Jaume Plensa en Pilar Serra. Desde la
realización de la Crown Founda-
tion en Chicago no ha dejado de
estar en alza. En Arco acaparó la
atención, en la plaza de Colón
de Madrid, en el Macha y el



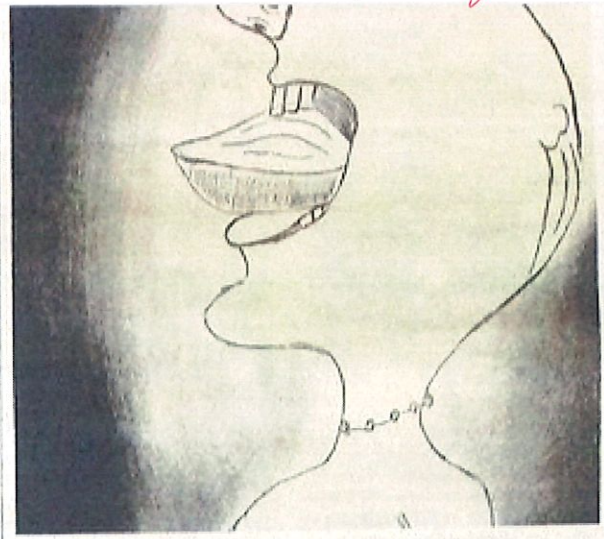
Palacio de Cristal del Retiro. En
esta apoteosis, muestra tres
esculturas en bronce, gran
formato, edición; una pieza
en bronce, acero inoxidable y mármol
y tres dibujos, grafito sobre
papel. Exposición sobria, ascé-
tica, intensa, brillante, insólita!
Jaume Plensa (Barcelona,
1955) se forma en la Llotja,
Escuela de San Jordi y en Ber-
lín. Su gran visibilidad procede
de obras en espacios públicos de
Francia, Japón, España, Corea,
Inglaterra, Alemania, Canadá y
Estados Unidos. Escultor, gra-
bador, escenógrafo, videopro-
yectorista, instalacionista acús-
tico, la poesía y su aspiración a la
belleza le determinan, tal en la

Louise Bourgeois
Grabados | Marlborough, Barcelona |
Hasta el 6 de abril | Precios: entre
6.600 y 21.700 euros | Teléfono:
93 467 44 54

Juan Buñil
En una de las paredes de la
galería se puede leer una frase
de Louise Bourgeois que dio
título a la exposición que le
dedicó el Museo Picasso de
Málaga en el 2015: "He estado
en el infierno y he vuelto". Es
una de esas frases que parecen
estar pidiendo unas cuantas
preguntas y, sobre todo, algu-
nas respuestas sustanciosas.

La asociación del nombre de
Bourgeois con el de Picasso me
lleva a pensar que esta artista
francoamericana (París, 1911-
Nueva York, 2010) que siempre
realizó un arte de carácter
existencial antes que formal,
representa en cierto sentido el
envés de un personaje como
Pablo Picasso, que hizo todo lo
posible por vivir y ser visto
como una especie de macho
campeón.

Bourgeois, en cambio, se hizo
fuerte a partir de sus traumas y



sufrimientos. Su obra incluye
una crítica feroz de los valores
machistas y expresa lo siniestro
sin temor. En la actual muestra
de grabados de Marlborough
encontramos, por ejemplo, una
serie de retratos de mujeres

sometidas a una especie de
poda, pero no vegetal, sino
carnal. Mujeres bonsai como
árboles de jardines sádicos, con
brazos y piernas con muñones.
Bourgeois era una bestia, afor-
tunadamente. ●

EXPOSICIÓN LOS NIDOS VACÍOS

**'Manzanas verdes', de Leticia
Feduchi**
Sala Parés, Barcelona | Precios, que van
de 1.400 a 8.000 euros | Tel: 93 318
70 20

Carlos García-Osuna
Leticia Feduchi (Madrid, 1961)
reside en Barcelona desde hace
décadas y su ojo, en sus reconoci-
bles retratos, ha plasmado a
personalidades del mundo de la em-
presa y la cultura como Álvaro
Mutis, Eduardo Mendoza, Nélica
Piñón o Carlos Güell, entre otros,
perteneciendo estos trabajos a los
fondos de instituciones como la
Biblioteca Nacional de España,
Academia de las Letras Brasileira,
el Círculo Ecuéstre de Barcelona y
la Academia de las Artes y las
Ciencias de Barcelona.

Con el título de *Los nidos vacíos*,
Feduchi transforma la metáfora



de las pérdidas, de las personas y
las cosas, en espacios donde habi-
tan los recuerdos nostálgicos de
un tiempo que contuvo cuerpos y
objetos y que por tanto conforman
las biografías de los que los pose-
yeron.

Aquí el protagonismo pueden
compartirlo una maleta desven-
trada, una joven que sube una

escalera para abrir las puertas a
las auroras, una mujer ensimisma-
da con un fondo de mustios gira-
soles, floreros de petunias que
rivalizan en belleza, manzanas,
cerezas, zanahorias, sandías o
mazorcas vangoghianas que ha-
blan de su consumo para la super-
vivencia, además de su valoración
como elementos plásticos. ●

Ventas en el mercado global del arte 2008-2018
La vuelta a los mejores datos

FUENTE: ARTS ECONOMICS (2019)

El mercado español supone sólo el 1% del total y el europeo es débil